MASACRE DE MUJERES Y NIÑOS: ASI SE HA INICIADO LA GUERRA

Contra la ficción de la democracia burguesa.
Contra la dictadura y el terror fascista.
ACCION DIRECTA REVOLUCIONARIA.

LA INTERVENCION A LA PROVINCIA DE SANTA FE ES UN PASO FIRME HACIA LA DOMINACION FASCISTA



Año II. — Nº 15. — Precio 10 centavos. Buenos Aires, Octubre de 1935

Italia ha iniciado la invasión de Etiopía.

El mundo fué conmovido con los resultados de los primeros "éxitos" de los bárbaros. Bombas arrojadas desde aviones han destrozado millares de víctimas. Adua sufrió los primeros efectos de la guerra moderna. Mujeres y niños ardieron en vida o volaron en mil pedazos.

La civilización llevó a Abisinia lo más saliente de sus adelantos. Una escuadrilla aérea y un centenar de bombas han mostrado al mundo cómo piensan dirimir sus conflictos los ultracivilizados Estados europeos, a quienes ninguno puede calificar de criminales, porque se expone al fusilamiento o a la cárcel.

Si la situación no fuera tan dramática, si los brutales, incalificables resultados de la primer ofensiva no nos pusieran por delante el cuadro infernal de despojos humanos sembrados en las tierras del pueblo etíope, si hasta nosotros no llegara, como latigazo, hasta darnos vergüenza, el hondo dolor de los deshechos a bombazos, podríamos hacer la más grande comedia, con esos monstruos incubados en cada país, para defender intereses y satisfacer ambiciones de burgueses afanados por más botín, por mejores mercados, por dar salida a sus productos o a sus armamentos.

Reaccionan los pueblos ante lo odioso del asesinato que Mussolini dirige; se lo imaginan al "duce" como una fiera dictando órdenes, llamando a 10.000.000 de italianos en la más grande movilización hecha en el mundo, o como a un endemoniado director de una conquista que costará enormes sacrificios de una y otra parte.

Lo que la masa hoy enmudecida de espanto no entiende siempre, es que Mussolini hace en estos instantes lo que el Japón está haciendo con los chinos, lo que hicieron los "gloriosos ejércitos" de Inglaterra, Estados Unidos, Francia, España, Bélgica, Rusia, Alemania, para poner bajo su dominio las colonias que tienen en el Asia, Africa, o América.

Siniestro en su actitud, el dictador italiano ocupa en la historia un lugar junto a todos los Estados imperialistas que tomaron para sí cosas ajenas, también con el pretexto de civilizar de salvar a los pobres hombres que pueblan a millones las regiones "salvajes", también, claro está, para llevar los adelantos de nuestra civilización, la fe de los dogmas cristianos, a las razas de color. Lo dijo él mismo a los del "Echo de Paris": Yo quiero para Italia lo que quisieron e hicieron para sus países los más grandes ingleses y franceses"

Es la ley del capitalismo moderno. Asaltar regiones ricas en fuentes productoras, en hombres aptos para la esclavitud, en masas que al mismo tiempo que elaboren las riquezas que ellos jamás gozarán, bajo el furor vigilar de capataces guardianes, en pangas o milicos, sirvan de mercado consumidor para las exportaciones de los dominadores y protectores.

Millones de seres fueron masacrados, deshechos a cañonazos, quemados vivos, torturados sin asco, en el Congo belga, en el Marruecos español, en la Argelia francesa, en la India o el Sudán, Kenia o Uganda británicos, en el Camerún alemán, en Haití, Cuba, Filipinas de Estados Unidos, en la Corea o China japonesas, en todas las colonias de los Estados más "civilizados" de la tierra.

Inglaterra, España, y los demás que hoy aparecen en oposición al crimen de Italia fascista, tienen en su haber los más inicuos atropellos a las razas de color, y cuentan con ejércitos que se ensañaron a su tiempo con multitudes desarmadas, indefensas, caídas bajo las ansias de conquista de grandes capitalismos o de los estrategas militares que sobre el mapa mundial eligieron bases para sus operaciones.

Y eso debemos recordar ahora, cuando la locura imperialista desata lluvias de bombas, gases y explosivos sobre los etíopes.

Porque la guerra no quedará circunscripta a las regiones del Africa Oriental. Amenaza extenderse a todo el mundo. Y la lucha contra la misma adquiere características decisivas, para los proletarios y para los pueblos.

LOS ANARQUISTAS DECIMOS AL PUEBLO

VUOTTO



Los presos de Bragado han confesado su delito: ser anarquistas. Ningún otro. Lo saben bien jueces, gobernantes, policías. Lo saben quienes los han torturado y los que ahora intentan condenarlos a prisión perpétua. Pero el odio de clase, la necesidad de aplastar a quienes insurjen y provocan la rebeldía del pueblo, convierte en verdugo al más inocente burgués.

CONTRA EL FASCISMO

En estos instantes, todo parece tender a confundir al pueblo. Contra la reacción que nos aprisiona cada vez más, contra el fascismo, los políticos incitan a responder con boletas electorales, en los — si se realizan — próximos comicios.

Votar. Poner a Alvear en el lugar de Justo. A Repetto y sus amigos en sus bancas ya vitalicias. Llevar al latifundista Pueyrredón o al fascista Fresco al gobierno... He aquí la mentira — dique para la acción de las masas — que de todos los bandos políticos se arroja. Y, lo que es más grave, como anzuelo todavía es eficaz.

¿No bastan los hechos de la provincia de Buenos Aires, todos los atropellos y las maniobras que se hacen para no abandonar las posiciones públicas y los beneficios del presupuesto? ¿No enseña nada la intervención no justificada por ningún motivo legal a la provincia de Santa Fe? ¿No circula ya en el ambiente la versión de un atropello idéntico a Entre Ríos?

¿Qué recursos de defensa tiene la tan decantada democracia que todos elogian, cuando estamos viendo que nos entrega poco a poco al fascismo, si no a la dictadura militar?

La realidad nos golpea, las experiencias anteriores nos gritan y señalan elocuentemente el camino a seguir. Con mitines pacíficos, con declaraciones y simples expresiones de anhelo, nada se logrará. Hora es ya de organizar la acción, de formar los cuadros de defensa antifascista. Que el proletariado y el pueblo comprendan que si no se lucha, si no se está dispuesto a apelar a todos los métodos de acción, para defender nuestras elementales libertades y oponernos al crimen y al terror, será inútil toda confianza en terceros. Desde ahora, dediquemos todos nuestros esfuerzos, para lograr que en el momento necesario podamos aplicar el arma más eficaz, potente y unánimemente:

LA HUELGA GENERAL

MAININI

Ya no somos sólo los anarquistas quienes defendemos a hermanos nuestros caídos en la lucha. Es todo el pueblo, son todos los trabajadores. Un clamor de protesta se levanta de uno a otro extremo del país. Son voces que se alzan de los mitines y actos públicos, son palabras grabadas en millares —millones ya— de impresos. Y a las palabras, a los manifiestos, acompañan columnas humanas, puños resueltos, voluntades firmes, nervios en tensión.

La intervención federal, precedida por la toma del gobierno por parte de un general del ejército, está ya instalada en la provincia de Santa Fe.

Innecesario es expresar aquí lo que este hecho significa, desde el punto de vista legalitario tan manoseado constantemente por los actuales gobernantes, y tan hábilmente aprovechado, con recursos de procurador astuto, por el ministro del interior. Toda la prensa ha expresado su sorpresa primero y su protesta después por tan insólito atentado.

Desde otro punto de enfoque, implica un paso más hacia el fascismo, hacia el desconocimiento de las mismas formas de encubrición democrática sobre hechos dictatoriales. Significa un desafío a todo el pueblo, especialmente al de la provincia invadida por el poder central. Posiblemente, la búsqueda de nuevos motivos para decretar el estado de sitio en todo el país. Y un anticipo de la defensa desesperada que se hará en fecha breve —ya se ha iniciado— de las posiciones públicas tan fácilmente logradas después del 6 de septiembre de 1930.

Hemos seguido atentamente el desarrollo de los sucesos. Nos ha interesado vivamente saber cómo se recibía en la provincia de Santa Fe la noticia de la intervención que el Congreso no tuvo tiempo de sancionar y que el P. E. envió por decreto. Y, debemos decirlo con claridad, no hemos confiado en las declaraciones terminantes de los funcionarios del gobierno depuesto y los jefes del partido oficial, en el sentido de que la intervención federal sería resistida con la fuerza. Tampoco tuvimos fe en la agitación, demagógica en grado superlativo, que algunos partidos hacían favorecidos por la protección oficial y la aquiescencia de los funcionarios policiales. Porque sabíamos, por experiencia revolucionaria, que movimientos de esta índole no se improvisan en las calles, con gritos y con manifestaciones, y menos aún pueden realizarse con una base tan falsa como las directivas políticas de un gobierno, por más liberal y democratizante que sea.

Plantear ante el pueblo la consigna de defender, unidos gobernantes y pueblo oprimido hasta ayer, —y en ese mismo momento— por los primeros, sin hacer la verdadera composición de lugar, sin establecer condiciones elementales y sin prevenir públicamente acerca de los peligros de que el gobierno local se afirme y se vuelva contra el pueblo que lo apoyó —misión específica de todo Estado— es indudablemente algo arriesgado, que solamente políticos inconscientes y deseosos de pescar en río revuelto pueden hacer. Y así obraron socialistas, demócratas progresistas, fracciones radicales y bolcheviques.

Los anarquistas, por intermedio de su Comité de Relaciones de Grupos Locales, hicieron una declaración y un llamado incitativo a la lucha: plantearon claramente la posición que debía asumirse. No hicieron la defensa de la democracia, sino por el contrario reafirmaron su actitud permanente frente a la misma, y que tantas veces hizo levantar la voz anarquista de protesta contra los actos del gobierno demócrata progresista. Pero afirmaron que en esos momentos había que luchar contra la intervención, porque era el fascismo y era la dictadura que se implantaba en la provincia. ¿Qué métodos propiciaron? La acción directa, la Huelga General, y en último extremo la insurrección popular.

Esta posición es digna de confrontarse con las de todos los políticos y especialmente con el desarrollo ulterior de los sucesos. El gobierno se entregó —el funcionario que ejercía el mando abandonó la Casa de Gobierno, y se limitó a dar a publicidad un manifiesto con vistas a la posteridad, una vez que el general Costa asumió el poder. La Huelga General, aplicada automáticamente una vez conocido el decreto, no tuvo el vigor de la anterior, bajo el apoyo del gobierno depuesto. El comercio no secundó tan unánimemente esa protesta, porque se trataba de un hecho consumado: la intervención era inevitable; ya estaba instalada. Al pueblo, al proletariado, dirigido en su mayor parte por los políticos, les faltaron orientaciones precisas para actuar. ¿Qué hacer? ¿Contra quién luchar? ¿Cómo resistir a la fuerza del ejército que allanó el camino al interventor oficial y le seguía resguardando? Con ataques esporádicos y aislados no se hace una revolución ni se defiende nada. Todos estos aspectos y muchos más revestía el grave problema planteado a una multitud desorientada lanzada a la calle y amordazada luego fácilmente por el terror.

La lucha contra la intervención a Santa Fe debe intensificarse ahora, con otros metodos, con orientaciones claras. Permitir que todo ocurra [illegible] tiento de protesta y de acción popular, sería negar [illegible] a emularse en acciones posteriores.

El pueblo debe manifestar [illegible] que se inicia contra una provincia y prosiguen con toda la nación. [illegible] Después de avasallar Prusia, y después de dominar a los funcionarios social-demócratas, sin resistencia por su parte, el resto fué tarea fácil.

En los momentos en que redactamos estas líneas, prosigue la Huelga en la provincia. No sabemos todavía los detalles, ni sus consecuencias. Pero es fácil prever que el movimiento, a pesar del heroísmo que demuestran fuertes núcleos de militantes, a pesar del empeño y la abnegación de muchos, no pueda prolongarse durante un tiempo largo. Por lo tanto planteamos la labor que a nuestro juicio debe realizarse urgentemente, con energía y decisión.

La obstrucción a cualquier tentativa de la Intervención, debe ser una de las tareas importantes y de más vastas proyecciones. El estado de ánimo colectivo, que repudia a los embajadores del terror y del fascismo, debe encauzarse hacia una sistemática labor de sabotaje y obstaculización. Pero hay que tener en cuenta que ello no es suficiente, porque en todas estas acciones, se posibilita, sino se hace unánimemente, la venganza personal y las medidas de represalia. Por lo tanto, además de la negativa particular de obedecer las órdenes emanadas de la intervención, los anarquistas propiciamos:

La organización de una unánime negativa popular a pagar ningún impuesto ni contribución al Estado, en tanto esté en el gobierno el comisionado federal, hecho que fortalecerá la posición anarquista frente a toda contribución estatal y capacitará a la población para recurrir a las luchas directas, para lograr sus reivindicaciones ante cualquier clase de gobierno.

Una negativa rotunda a participar en las elecciones a que convoque el mismo, reafirmando en esta campaña la posición anarquista frente a todos los actos electorales, y frente a cualquier acción democrática.

La organización de una potente huelga general, que paralice toda la vida industrial de la provincia, logrando de antemano la colaboración de todos los obreros y técnicos en servicios públicos indispensables. Esta huelga, debe tener eficacia decisiva, porque el poder de las armas no puede imponer el funcionamiento de las fábricas ni de los transportes vitales, si existe una fuerte conciencia y un espíritu de lucha como lo ha evidenciado el pueblo de Santa Fe. Ningún gobierno es capaz de dominar un movimiento de esta naturaleza. Los anarquistas haremos la necesaria aclaración en el seno del pueblo, en el sentido de eliminar la confianza en que la salvación o el supremo bienestar están en un régimen democrático.

Estas luchas, orientadas exclusivamente por le métodos de la acción directa, permitirán establecer un combate a fondo contra el Estado, ejercitando beneficiosamente al pueblo en sentido revolucionario. Incitamos a realizarla con la mayor amplitud y a reproducir estos métodos en cuantas oportunidades nos enfrente la amenaza de la reacción o el fascismo.

Redoblemos la campaña por los presos de Bragado

Próximo fallo de la Cámara

Por todos los presos sociales

Como respuesta del decreto dictatorial del Jefe de Policía de la Provincia de Buenos Aires, negando permiso para la ventilación pública de ese crimen de la reacción que es el proceso de Bragado, la campaña se ha extendido, intensificándose, en todo el país, habiéndose llenado el vacío que existía a ese respecto en la misma Capital Federal con la creación de un Comité especial de base sindical que cuenta con la adhesión de los más importantes organismos obreros autónomos y cuya actividad ha de atraer grandes núcleos populares.

En medio del cúmulo de iniquidades con que la reacción ha caído sobre los trabajadores el caso de Bragado constituye uno de los exponentes más acabados de crueldad y de cinismo judicial siendo por eso mismo el mejor símbolo de la represión actual, un hecho que revela íntegramente los métodos de venganza a que acuden los representantes del odio burgués cuando quieren aniquilar y aterrorizar a los militantes de avanzada. Comprendiendo o intuyendo esta calidad del proceso, es que grandes conglomerados populares han levantado el caso de Bragado como una bandera de lucha contra la represión bárbara. La liberación de nuestros compañeros Vuotto, de Diago y Mainini se ha convertido en un objetivo inmediato en esa lucha, que en caso de arribar al triunfo será no solo un triunfo circunstancial, sino un gran paso en el camino de la liberación de todos los presos sociales de todas las víctimas de la represión, entre los cuales debemos siempre recordar en primer término a los obreros panaderos condenados a prisión perpetua, a los presos por asociación ilícita y a otros igualmente graves.

La lucha por los presos de Bragado es por consiguiente una batalla decisiva que en estos momentos están librando los trabajadores dignos de todo el país, al margen de toda cuestión especial de tendencia, como deben necesariamente ser las campañas de esta especie. Esto quiere decir que es preciso concentrar y volcar todas las energías en esta acción inmediata que habrá de alcanzar proyecciones mucho más vastas que la sola obtención de la libertad de tres hombres inocentes acusados de un crimen monstruoso. Imponer un mínimum de justicia en un momento como este será tonificar las fuerzas proletarias, levantar el espíritu de lucha en el pueblo, crear la posibilidad de más vastas reivindicaciones. Es pues una empresa que implica una enorme responsabilidad para todos los militantes obreros y libertarios.

Es preciso ahora mismo intensificar en todas partes la campaña. Está muy próximo a producirse el fallo de la Cámara, de esa misma Cámara Segunda de Apelaciones de Mercedes que ya prejuzgó en el proceso al rechazar nuevos testimonios, al tachar párrafos de la defensa e imponer multas a los abogados por expresiones que no eran gratas a los señores jueces, no obstante ser rigurosamente exactas. Su intención adversa ha sido documentada ya, pero no obstante cabe esperar que la persistente y unánime presión popular pueda más que la obcecación de algunos jueces reaccionarios.

Sea como sea, la campaña solidaria debe intensificarse y no terminar más que después de lograr la libertad de Vuotto, de Diago y Mainini, para encararla luego por la liberación de los demás presos sociales.

Que cada cual cumpla con su deber.

EL ANARQUISMO QUIERE:

—LA SUPRESION DE TODO PODER POLITICO y la implantación de una sociedad federalista libertaria, cuya base orgánica sean las comunas, municipios libres y consejos diversos para las necesidades múltiples de la organización social (vivienda, educación, sanidad, seguridad individual y colectiva, correos y medios de comunicación, artes, obras públicas, etc.). Todos estos organismos se administran por sí mismos, y se interrelacionan, sin Estado que los limite, obrando de acuerdo a libres pactos y al mutuo apoyo.

—LA SUPRESION DE TODO PODER ECONOMICO y la creación de organismos aptos para la producción, distribución y cambio (cooperativas, sindicatos de industria, consejos de fábrica y otros diversos, especializados, técnicos, para regular el consumo, procurar mano de obra, establecer estadísticas, intercambio, fomentar inve[illegible]ciones, desarrollar el cultivo y la ganadería, etc., en lo que respecta a la ciudad y al campo). Esta amplia organización, estará en manos de los productores mismos, sin ninguna coerción de minorías capitalistas que usufructen la riqueza social.

—EN SINTESIS, desaparecidos, suprimidos ambos poderes (Estado y Capitalismo), por medio de la revolución, habrá **LIBERTAD PARA TODOS** en el orden social-político y **BIENESTAR PARA TODOS** en el orden económico. Tal es lo que el anarquismo quiere en sus principios: o sea, el **COMUNISMO LIBERTARIO**.



La guerra, la reacción necesitan siempre del bozal: ¡La censura!

LA CONDENA A LOS ONCE

No es posible, no deben permitirlo los trabajadores, que una condena tan bárbara como la que hunde a perpetuidad a once obreros panaderos quede consumada sin resistencia y sin protesta.

No se trata aquí de un simple conflicto gremial que afecta a determinado gremio, no es incidente de lucha sin importancia que puede pasarse por alto. Es algo que afecta a todos los trabajadores organizados en primer término y a todos los hombres que poseen un vivo sentido de justicia.

La condena de esos once obreros forma parte del plan reaccionario de destruir los sindicatos obreros de lucha, como forma parte del mismo plan el proceso de "asociación ilícita y tantas otras formas de persecución al movimiento obrero de la F.O.R.A. Esos hombres fueron sacrificados al designio reaccionario y se emplearon en este caso los métodos ya conocidos de la justicia de clase: torturas, falsedades, interpretación capciosa de la ley. El juez Cevallos, que dictó sentencia, es un instrumento de aquel plan y obra exactamente lo mismo que Berutti, Díaz Cisneros y otros de la misma especie.

La enormidad misma de la pena impuesta, el método de las torturas para imponer "confesiones" hacen que este proceso debe trascender de los trámites legales y plantearse al pueblo como un motivo de agitación y de lucha.

Preparemos las fuerzas obreras por esta nueva lucha de reivindicación. **EL ESFUERZO DEBE PRODUCIRSE EN LA MISMA PROPORCION DE LA INJUSTICIA INFERIDA.**

OBREROS PANADEROS,

NO DEBE QUEDAR COMO HECHO CONSUMADO

MONEDAS PARA EL MONOPOLIO

En la Casa de Moneda se están acuñando en estos momentos, gran cantidad de monedas, de 1 y 2 centavos. ¿Que aplicación pueden tener esos cobres en desuso? Unicamente facilitar el cambio en los tranvías y otros vehículos de transporte, en los que serían aumentadas las tarifas como consecuencia de la aprobación de la ley de "coordinación". ¡La colaboración y entrega del gobierno argentino al capitalismo extranjero, no puede ser más descarado ni vergonzoso!

DE DIAGO



Tenemos que rescatar a Vuotto, Mainini y de Diago. Debemos impedir la venganza de nuestros opresores. Nuestra libertad ha de ser expuesta para lograr la de ellos, porque su prisión será un triunfo de la reacción y el fascismo. Y lo conseguiremos

Para libertar a los presos de Bragado, todos los esfuerzos



Decir que hay igualdad en las narices mismas de la miseria y del hambre de seres humanos tiritando a las puertas de palacios en que los perros son cuidados en medio de los mayores lujos, es decir una mentira, una gran mentira, ¿no es cierto?

Quien descubra algo de verdad en los derechos del privilegio, que aparezca. Mentir ha sido necesario a los señores feudales y a los reyes, y lo hicieron poniendo en sus bocas supuestos mandatos divinos. Para robar a los campesinos, el clero dominante antes de 1789 en Francia, mandaba polizontes y torturaba en nombre de Dios, y Torquemada, el inquisidor supremo, asesino en medio de tormentos asquerosos, en nombre de Cristo.

La mentira moderna, la tenemos estampada en todas las constituciones burguesas: libertad, fraternidad, igualdad. El arte de mentir, crece en la política en proporción misma a las enormidades que se quieren presentar como justas y [illegible]. Veamos...

* * *

Empecemos por un fenómeno general. La "superproducción". Decir primero que hay en el mundo 50 millones de desocupados. Traducir enseguida que ello significa más de 200 millones de seres en la más negra miseria. Hacer estadísticas sobre quiebras, suicidios, enfermedades, dementes, mortandad infantil, y alarmarse ante su [illegible] creciente. Y a renglón seguido decirnes, por boca de los tecnócratas, a quienes por su especialización no se puede tachar de utopistas, ni por su neutralismo puede ponerse fuera de la ley por anarquitas que hay a disposición del hombre energía ilimitada, que reduciría a una hora de trabajo humano la contribución necesaria. Citar de inmediato, que la Conferencia Internacional del trigo acuerda disminuir el área de cultivo o que se destruyen tantos millones de estas y tantos de esos otros productos. Y sin tartamudear, decir que la crisis es ley "natural", que bastaría, citemos una solución dada, una guerra para liquidar unos 200 millones de desocupados, parece cosa de locos. Pero todo se explica "científicamente", con una mentira más...

* * *

Melo, es un gran ministro. Pese a los gritos de "La Prensa", que lo pone s[illegible]o de pies a cabeza todos los días, y pese a "Crítica", que primero lo acaricia, le canta amores o le pone delante "el determinismo sentimental" de Carlos F. Melo, y después lo revienta negándole virtudes de constitucionalista.

Melo es, podríamos decir sin exagerar, un ministro simbólico. No es fascista. No es socialista. No es militarista. Ni tampoco es amigo de Sánchez Sorondo. Es un ministro que tiene su juego. ¡Y que juego! Juega como quiere con las autonomías, le canta sonetos hasta hacer brincar de alegría a los propios peludistas y entrever tibias esperanzas a los neodemócratas del bolchevismo criollo. Y de repente, zas!, corre y gana en Corrientes y en Santiago, manda tropas a Santa Fé, y dice porquerías tan grandes en nombre de las leyes que el espíritu de Díaz Vélez salta rabioso en su tumba.

Pero los espíritus no asustan a quien cuenta con un general Costa, con tanques y con aviones de bombardeo. Ni tampoco las amenazas de los políticos, porque los conoce, a traves de si mismo. Y con otra mentira grande como una casa, Melo avanza. Y para darle en la panza a Alvear, lo cita en su decreto. ¡Melo lindo!

* * *

Santa Fé protesta frente al voto del Senado. El pueblo paraliza actividades y exige respeto. Pero Melo, bate todos los records de la audacia. Según los técnicos en derecho llega a un grotesco disparate. Porque miren Vds que justificar la intervención señalando en primer término la anormalidad que reina a raíz de la amenaza de intervención, es audacia que ni los fascistas se atreverían a cometer.

Ahora falta que Melo frene al periodismo. Porque el periodismo incom[illegible] [illegible]. Y [illegible] del profesor Melo, que se pone a tono con la época y es más franco que el resto de burgueses y políticos que aun hablan de honestidad y de respeto, de democracia y libertad.

* * *

Que los demócratas progresistas de Santa Fé nos hablen de la libertad ciudadana, y asesine su policía a los obreros huelguistas; que los radicales de Alvear prometan restituir las libertades y se empecinen en ir a las urnas pese a todo, y con nuevas "efectividades conducentes", que los socialistas "salven el honor del parlamento" y caigan como novatos en la encerrona que los nuevos "genuflexos" les aplican, al votar el monopolio; que los comunistas sean tan enamorados de la democracia que aconsejen votar a los radicales y socialistas; que los "[illegible]" tiquen a remato contra Justo, señalando sus [illegible] a las autonomías para ganar elecciones, todo eso nos parece bien, porque son juegos de la política y bellezas de la democracia. Son mentiras ya clásicas, [illegible]...

Que se juzgue a Justo y a Melo, recién ahora, después que arrojaron del país a centenares de obreros, después que encarcelaron a hombres de trabajo y de lucha, después que se amordazó a la prensa y puso fuera de ley al anarquismo, nos indica que

Guerra, Democracia y Unión Sagrada

EN GUARDIA CONTRA UN ERROR FATAL

Etamos otra vez en una situación semejante a la planteada en 1914 por lo que respecta a la posibilidad inmediata de un conflicto internacional que arrastre a una [illegible].

Ahora como entonces se van produciendo concentraciones de fuerzas nacionales, conglomerados bélicos que responden a determinados intereses y que sirven de hecho, [illegible] de armamentos. Al mismo tiempo se van polarizando, internacionalmente, las simpatías populares por uno u otro bando de los probables contendientes, incluyendo que cada uno de las potencias en juego tiene vital interés en [illegible] el sólo efecto moral que eso puede significar, sino para aprovecharlo eventualmente en toda forma de contribución [illegible].

Siempre ha sido importante para un gobierno en trance de guerra ser considerado como defensor de altos intereses humanos, la civilización, la democracia o bien determinada raza, religión, etc. De eso modo le resulta más fácil lograr el ciego fanatismo de las masas que se [illegible] lucha como si fuera [illegible] las peores privaciones y sufrimientos. Nadie iría con el mayor entusiasmo a la guerra [illegible] hay en juego [illegible] de financistas, ávidos de acaparar riquezas y poder. Producir la ilusión idealista, entremeter un simulacro de justicia en la brutal reyerta, es para los gobiernos y Estados mayores tan vital como abastecer a las tropas y mantener lo que ellos llaman, la "moral" de los mismos.

En cambio, [illegible] los pueblos.

¿Quien [illegible] mundial uno de los bandos beligerantes luchaba por la democracia o la cultura y no por colonias, mercados, hegemonía comercial? ¿Quien no sabe que en el conflicto boliviano-paraguayo se ha derramado sangre en beneficio de empresas [illegible] resulta ahora claro para todo el mundo.

Sin embargo, bien sabemos hasta qué punto llegó la [illegible] producida por la guerra del 14, eran imperiosa la atracción [illegible] de la corriente guerrerista, que [illegible] arrastrar consigo a esclarecidas mentalidades [illegible] crimen, agregando una etiqueta de liberación [illegible]. Así, unos por extravío, otros por traición lisa y llana, muchos hombres que constituían líderes de las masas laboriosas, se complicaron con los organizadores y beneficiarios de la matanza. Se vió hasta que punto tenía importancia la justificación moral de la guerra, la invocación de motivos idealistas, base indispensable para la formación de las "uniones sagradas" en que el pueblo, además de ser sacrificado, es burlado ignominiosamente. Y se vió también el enorme daño que esa actitud produjo a la causa del proletariado, la causa de la liberación social...

Es pues vitalmente necesario precaverse contra toda posibilidad de caer en las mismas redes, de incurrir en el mismo trágico error.

El peligro, desde luego, existe. Con motivo de la agresión italiana contra Abisinia, con motivo de la alianza franco rusa con probabilidad de atraer a su órbita a Gran Bretaña, con motivo de los planes militares de Hitler, del apoyo expreso y público hecho por el gobierno ruso al militarismo francés, se está gestando en todas partes una nueva "unión sagrada" se están preparando nuevos justificativos semejantes a los anteriores, frente a la posibilidad inminente de un conflicto general.

La lucha contra el fascismo, en defensa de la democracia y de la "patria del proletariado" ha de ser la invocación dominante para justificar la adhesión a determinadas potencias militaristas y empujar a la matanza a millones de proletarios. Lo mismo que antes se decía contra el militarismo alemán o contra el zarismo ruso. Como si el fascismo, levantado sobre la base de un nacionalismo morboso, no fuera resultado de la última guerra, de la psicosis creada por ella. Como si no se comprendiera que el peor modo de debilitar un nacionalismo agresivo del tipo alemán es propiciando una coalición militar contra el mismo. Como si fuera una gran ganancia para la causa de la libertad de los pueblos, provocar la derrota militar de un bando dictatorial, con el consiguiente sedimento de odio que queda en el pueblo afectado, para vigorizar el bando que resulte victorioso.

Los proletarios conscientes, los revolucionarios, todos los adversarios consecuentes de la guerra deben oponerse al nuevo camouflage y [illegible] que ostensiblemente se preparan. Estar contra el militarismo y la guerra, significa estarlo en todas sus manifestaciones y [illegible]. En periodos normales, cuando no hay electricidad bélica en la atmosfera, es fácil hacer profesión de fe antiguerrera, como sucede con ciertos pacifistas burgueses, que luego, cuando las cosas se ponen graves, aceptan la tesis de la "defensa de la patria". Lo importante y eficaz, es precisamente oponerse a la guerra en los momentos críticos, atacarla y presentarla al desnudo, por encima de los infames sofismas con que se pretende justificarla.

El hecho que una potencia "democrática" esté en guerra con otra dominada por el fascismo, no es un motivo suficiente para que aconsejemos a los obreros que pertenecen a la primera, el abandono de la obstaculización y sabotage a la guerra que hemos propiciado siempre, para ponerse fielmente al servicio de "su" Estado Mayor y de "su" burguesía imperialista. Esos obreros podrían ir con la [illegible] fascismo existente más allá de la frontera, pero de hecho serán instrumentos de la casta militarista que los dirigirá en la contienda, instrumentos eventuales del fascismo en su propio país.

Y así como la lucha contra el fascismo no puede ser un motivo para realizar una "unión sagrada" con la burguesía y el militarismo de determinados países, en vista a la guerra, tampoco debe serlo para sostener y vigorizar internamente el dominio de ciertas fracciones de la burguesía bajo el lema de la 'salvación de la democracia". Se puede y se debe combatir la barbarie fascista en el terreno nacional e internacional, se pueden defender con el mayor denuedo las conquistas populares, sin necesidad de abandonar posiciones de lucha vitales, como son las que el proletariado revolucionario ha mantenido siempre contra el militarismo y contra el capitalismo en sus diversas formas. Nunca sería más nefasto que en este caso la aplicación de la teoría del mal menor.

No estamos aquí ante un caso de fría y abstracta especulación doctrinaria o de escrúpulos de pureza. Es para nosotros un problema de extraer una trascendental lección histórica, de evitar que un funesto error sea cometido para beneficio de los peores enemigos de la humanidad: los empresarios de la guerra, los militaristas.

Es necesario en momentos críticos como este estar dispuestos incluso a ponerse en contra de determinadas corrientes populares. A riesgo de pasar por "derrotistas" de "enemigo", de contrario a la "sagrada unión" circunstancial, debemos persistir en una recta orientación de lucha antimilitarista y antigubernamental, en la seguridad de que el pueblo sabrá comprender nuestra posición, no bien se despeje la maraña de sofismas que momentáneamente lo ofuscan.

POR LOS PRESOS DE BRAGADO

En todo el país se realizan actos por la libertad de los presos de Bragado. Nuevas instituciones, nuevos contingentes humanos se suman constantemente a la gran corriente de opinión que reclama su liberación.

En Villa María, Córdoba, la Agrupación A. Cultura Libertaria ha editado un manifiesto, del que extractamos el siguiente párrafo:

"A eso concitamos: a la solidaridad actuante, a la expresión en hechos de la indignada protesta contra el crimen judicial de Bragado". "El pueblo no callará; sumará su acción a la nuestra y salvará a las víctimas. En eso confiamos".

En San Francisco, de la misma provincia, la Biblioteca Obrera "Mundo Nuevo" aparte de otros impresos, ha editado fajas murales llamativas incitando a luchar por su libertad.

Los Sindicatos Obreros de San Rafael, Colonia Alvear y Carmensa, Mendoza, han lanzado a la circulación otro manifiesto. De él, reproducimos esta frase:

"¡No permitamos tal monstruosidad! Digamos la verdad en todas partes, gritémosla en las calles y plazas, para que se interese el pueblo y ejerza presión sobre el tribunal que tiene a su cargo la apelación de los procesados! Si luchamos decididos, los presos de Bragado volverán al seno del pueblo, por el cual han luchado siempre con generoso entusiasmo".

SE REORGANIZAN LOS PANADEROS EN EL CHACO

En la capital del lejano territorio del Chaco, los obreros panaderos se han reorganizado. En el manifiesto dado a publicidad, hacen un llamado ferviente a la organización, declarando ser los continuadores de la obra de Enrique Malatesta, quien fundó el primer sindicato — de panaderos, precisamente — en Buenos Aires, en setiembre de 1887. Auguramos éxito a los batalladores compañeros.

---

en el fondo los que hoy claman por libertad, mintieron hasta ahora, callaron hasta ahora, y harán lo mismo en cuanto logren para si la limosna de un respiro, aunque los demás se asfixien bajo la reacción. Aman la libertad, si. Pero insisten en la gran mentira: quien vive del salario, quien deambula por las vías, quien no tiene pan ni leche para sus hijos, es libre... si lo dejan votar.



R.S.

IDEAS, METODOS Y SOLUCIONES DEL ANARQUISMO

Preparación revolucionaria

"Hace falta un plan. Un plan viable, práctico, de fácil realización. E interesar en él a las multitudes, ya que nuestra revolución no puede verificarse en virtud del esfuerzo heroico de las minorías audaces. Nuestro movimiento tiene que ser un movimiento de masas. De masas que comprendan y deseen concretar en la realidad social la bondad, hasta el día insuperada, de nuestras ideas.

Pensar así es tener conciencia de la magnitud de la obra que se ha de hacer. El movimiento se demuestra andando, y andando se perfecciona. Pero ¿acaso no es andar, acaso no es experimentar, la acción de estudiar los fenómenos sociales y buscar la manera de acoplarlos, de reajustarlos a los postulados de una nueva concepción de la sociedad?

El problema más delicado es el de la organización, si no perfecta, eficiente de la nueva sociedad. Si se logra esto, lo demás vendrá por añadidura. Y esa organización hay que tenerla prevista con antelación al hecho revolucionario. Es decir, que paralelamente a la creación del espíritu revolucionario, hay que ir demostrando de qué modo se podrán organizar bien las cosas para que el equilibrio economico sufra la menor alteración."

H. NOJA RUIZ. — "Hacia una nueva organización económica de la sociedad."

Economía Federalista

"Sólo el FEDERALISMO LIBERTARIO puede permitir a una sociedad ORGANIZAR RACIONALMENTE la producción, el cambio, el reparto entre los hombres, dueños de su destino; de organizar también sobre el plan social, la vida colectiva.

Los fundamentos de la sociedad nueva deben reposar sobre su economía. Es la única base sólida. Las formas políticas deben ser el reflejo del estado económico existente y el orden social debe corresponder también exactamente lo más posible a la expresión del sistema económico y de las formas políticas. Solamente en estas condiciones la sociedad podrá ser homogénea... A los SINDICATOS OBREROS incumbirá, en su calidad de única fuerza de clase ya organizada sobre el plan del futuro, el precipitar la caída del sistema capitalista, defender la revolución en la fase violenta y perseguir la verdadera construcción del socialismo. Son ellos quienes, por el radio de acción, determinarán la esfera y el carácter de los organismos políticos: COMUNAS, FEDERACIONES Y CONFEDERACION DE COMUNAS. Estos organismos, SINDICATOS, UNIONES LOCALES DE SINDICATOS, CONFEDERACION GENERAL DE LOS SINDICATOS, de una parte, y Comunas Federaciones de Comunas, Confederación General de Comunas por la otra, con los organismos que nacerán, y que se prolongarán sobre el plano internacional, que asegurarán la vida económica y política del nuevo régimen. De la actividad de todos estos rodajes reunidos, funcionando según el SISTEMA FEDERALISTA, surgirán normalmente los organismos capaces de asegurar la vida social...

"Partidario resuelto de la DEFENSA REVOLUCIONARIA, aceptando, por anticipado, la necesidad de todas las medidas que pueda exigir la salud de la revolución, medidas tomadas por los sindicatos y controladas por ellos en la ejecución, ME DECLARO ADVERSARIO IMPLACABLE, IRREDUCTIBLE, DE TODA DICTADURA. Comprendida la de los sindicatos, para la construcción socialista." — PIERRE BESNARD. — "Los principios y las bases de la sociedad nueva."

DIFUNDID LA REVISTA "NERVIO"

UN LIBRO PARA LOS JOVENES

Nuestra literatura es, salvo valiosas excepciones, poco accesible a la gran masa popular.

Es rica en matices y profundidad, pero sin el carácter sencillo que exige un amplio proselitismo.

Alejandro Berkman, conocido escritor y agitador ruso, constata esta necesidad, cuando dice: "considero actualmente de gran necesidad, una reafirmación de la posición anarquista, hecha en los términos más claros y llanos, que pueda ser comprendida por cualquiera. Eso es el A. B. C. del anarquismo". Y Berkman, para no limitarse a teorizar escribió un libro en tal sentido titulado "Ahora y después", un verdadero A. B. C., concretó, detallando, y sobre todo, sencillísimo, que debiera leer con sumo interés todo militante joven para comprender bien nuestras ideas, y los viejos militantes para proseguir la obra.

HOY RECOMENDAMOS: "Reformismo, dictadura y federalismo", de Pedro Esteve. "Organización, agitación y revolución" de Ricardo Mella. "Conceptos económicos del socialismo libertario", de Gastón Leval. "El nacionalismo", de Rodolfo Rocker.

Juventud anarquista

Asociación Juvenil Libertaria

NO HABRA JUVENTUD

combativa, unida en la lucha, dispuesta a la acción, vanguardia en todos los movimientos reivindicadores, en tanto se haga política partidista y se quieran imponer consignas demagógicas alejadas de la verdadera posición.

revolucionaria

como se ha pretendido hacer en un reciente Congreso Juvenil bolchevique realizado en Santa Fe. No sabemos si todas las delegaciones anunciadas estarán en la misma condición que la Juventud Libertaria, que no asistió, y a la que hacen adherir con toda mala fe. Lo que afirmamos es que

sin los jóvenes

luchadores por la libertad integral, sin eliminar en sus mentes la utópica creencia de que predominarán, con "tácticas", sobre el movimiento revolucionario; y haciendo alianzas con cuanto político y aventurero electoral se presente, harán cualquier contubernio, menos una unión efectiva. A esta farsa nos opondremos siempre los

libertarios

¡Cuántos jóvenes desocupados ya conocen la tragedia de este cuadro!



PUEYRREDON-GUIDO

Ninguno de estos nombres pertenece a personajes con alguna vinculación con el movimiento revolucionario más que por los crímenes y las masacres de obreros que se realizaron durante anteriores gobiernos de su partido; sin embargo son los

candidatos

que el partido Comunista aconseja votar en las próximas elecciones de la provincia de Buenos Aires. Bajo el pretexto de que de esta manera se combate a la reacción, se quiere disimular la horfandad popular

de políticos

sin caudal electoral. Se quiere evitar lo que ocurrió en Entre Ríos y Corrientes, que en algunas localidades obtuvieron 2 y hasta 1 voto. Pero es una maniobra que no engañará al proletariado, ni inducirá al error suicida de confiar en ellos, a ningún joven consciente. Con tales actos, inescrupulosos y denigrantes, sólo lograrán el repudio popular esos falsos

revolucionarios

PUEDEN SER PATRIOTAS

¿Deben o no honrar la patria los bolcheviques, de acuerdo a su nueva táctica democratizante y demagógica? Nosotros opinamos que sí: si defienden la Constitución, las leyes burguesas, las instituciones apuntaladoras de este podrido régimen capitalista, ¿qué obstáculo moral o doctrinario pueden oponerse para que se demuestren patriotas al 100 por 100?

No obstante, hallamos en el número 1 de la revista "Joven Guardia", oficial de la F. J. Comunista, que los dirigentes censuran una consigna final lanzada en un manifiesto por la célula de Barracas. "Es así — dicen los afiliados — como nosotros los comunistas honramos a nuestra patria".

Y los miembros del Comité Central, queriendo hacer propaganda bajo la forma disimulada de una existente autocrítica, esgrimen la siguiente frase de Marx: "Los obreros no tienen patria; no se les puede arrebatar lo que no poseen". Y hacen otras consideraciones fundamentando esa opinión.

Aportaremos algunos elementos de juicio, para comprobar quiénes tienen razón: nos referimos a la razón oficial del partido, por supuesto.

Recordamos las inscripciones de los afiches de propaganda fijados durante la última campaña electoral de Francia: "Nosotros, comunistas, que amamos nuestra nación..." Y, entre otras frases altamente sugestivas de "L'Humanité", órgano de ese partido, reproducimos la siguiente, aparecida en la edición del 17 de mayo de 1935: "Los comunistas no levantan la bandera nacional sobre un montón de estiercol. No condenan al ejército por ser tal. No ocultan su patriotismo. Ellos quieren que el proletariado conquiste el derecho a SU patria, a SU bandera, a SU ejército. Y en tanto, quieren defender las riquezas materiales y culturales del país."

No solamente los bolcheviques franceses exhiben orgullosamente su patriotismo; son emulados por los checoeslovacos. He aquí lo que dice 'Bandera Roja", órgano bolche que aparece en Praga, el día 25 de Mayo último, reproduciendo palabras del diputado Svetma: "Nosotros deseamos la independencia de Checoeslovaquia y ella puede ser defendida solamente por un ejército poderoso".

Lamentamos no poder publicar un artículo aparecido en PRAVDA, de Moscú, el 19-3-1935 — aunque lo prometemos hacer —, sobre el patriotismo soviético, cuya belicosidad y fervorosa defensa del espíritu patrio supera a cualquier alegato simil del más chauvinista de los gobiernos.

Y, si todo esto no resultare suficiente, reproducimos textualmente algunas frases del editorial de "Orientación", revista oficial del P. Comunista de la Argentina, año 1, número 1: "Bien sabemos que el principal argumento de los enemigos es el argumento "patriótico": seríamos según ellos una banda ajena a la patria, ellos serían los defensores del país. Este argumento, banal y falso, lo hemos descuidado durante 17 años, y fué un gran error nuestro." "Es el secreto de poder ir a un movimiento verdaderamente nacional (nacional no sólo geográficamente, sino, sobre todo, socialmente)".

Muchachos de la célula de Barracas: si ustedes existen, si han editado ese manifiesto, si ustedes no son solamente producto de una imaginativa autocrítica, y sobre todo, si quieren ser buenos bolcheviques, sigan haciendo propaganda patriótica: nosotros le aseguramos que están dentro de la "línea del partido".

Y si quieren ser antinacionalistas antipatriotas; si quieren ser revolucionarios, luchar contra el capitalismo, contra la burguesía y todas sus instituciones, contra las leyes y contra la falsedad de la actual farsa democrática, deben empezar por dejar de ser bolcheviques...

UN JOVEN LIBERTARIO ASESINADO

Valentía Revolucionaria

Los jóvenes libertarios — posiblemente por ser los únicos revolucionarios y enemigos de la democracia — parecemos ser las víctimas más codiciadas de la reacción, incluso bajo regímenes democráticos. Nos sugiere esta reflexión el cobarde asesinato, cometido por la policía bravo de Arequito, del joven José Fernández, activo militante libertario de la provincia de Santa Fe.

Mientras se dirigía con otros compañeros a una chacra para incitar a los obreros a que se plegaran al conflicto sostenido los sindicatos contra el dueño de máquinas García e hijo, la policía descargó alevosamente sus armas sobre los trabajadores. Este es el balance trágico de este hecho brutal: el joven Fernández, muerto; nueve obreros más, heridos, quienes fueron conducidos presos y castigados bestialmente.

Herido de muerte el camarada Fernández — heroico muchacho de 22 años — trató de seguir conduciendo el auto para facilitar la fuga de los otros obreros.

Cayó el compañero Fernández, con valentía revolucionaria. Como debemos estar dispuestos a caer todos los muchachos de la Juventud Libertaria.

UN EJEMPLO DE LUCHA DIRECTA

Una valiente demostración de lucha antifascista tuvo lugar en Santa Fe, el día 8 de setiembre. En esa fecha debía realizarse un mitin y manifestación en la Plaza Colón de aquella ciudad, para lo cual se había solicitado previamente permiso. El gobierno provincial — que en esos momentos ni suponía que se estaba tramando una intervención fascista que lo depondría — concedió intencionalmente otro permiso para un acto legionario a realizarse simultáneamente en la Plaza San Martín.

Al tener conocimiento los asistentes al acto convocado por el Comité Popular Antifascista de que el permiso había sido cancelado para otorgárselo a los fascistas, expresaron vivamente su indignación, procurando efectuarlo a pesar de la prohibición.

Con criterio de guardianes celosos del "orden", los policías, alegando que debían proteger a los 36 "nuevos hombres" de la sección Santa Fe del fascismo criollo, se dedicaron a perseguir y maltratar a mujeres indefensas y obreros antifascistas.

Los compañeros de la Asociación Juvenil Libertaria tomaron decidida y activa participación en el movimiento de protesta, obligando a la policía a disolver el mitin de los clerico-fascistas para evitarse muchos dolores de cabeza que le podía ocasionar la enérgica acción directa de los compañeros y el pueblo.

La Asociación Juvenil Libertad es la organización de la juventud rebelde y luchadora. ¡Ingresad a sus filas!

HEMOS OIDO DECIR...

...que si no terminamos con el fascismo, éste terminará con nosotros.

...que los papás de la democracia incitan a aplastar a la reacción... por medio de las urnas en las próximas elecciones.

...que en el mitin de la Plaza Once las únicas palabras de lucha efectiva contra el fascismo surgieron del público y fueron expresadas por el joven libertario Larumbe, que fué conducido preso.

...que en la Convención y mitin del 3 y 4 de agosto en Mercedes, el proletariado reafirmó una vez más su confianza en la acción directa para libertar a Vuotto, Mainini y de Diago.

...que las Juventudes Libertarias del país ocupan dignamente su puesto de combate en la campaña nacional pro-libertad de los presos de Bragado.

...que los bolches argentinos están haciendo malabarismos y piruetas circenses en su afán de cumplir la resolución del último Congreso de Moscú que dice que "hay que salvar los restos de la democracia burguesa".

...que cumpliendo con esa consigna recomiendan a sus afiliados influyan en los sindicatos autónomos para que se adhieran a la C. G. T.: la central que entrega al proletariado al gobierno y a la reacción.

...que a pesar de todo lo que se suponía, ha causado desconcierto en las mismas filas bolcheviques la recomendación pública de votar en las elecciones de la provincia de Buenos Aires a Pueyrredón y Guido.

...que nadie ha olvidado la Semana de enero, Santa Cruz, Gualeguaychú y otras masacres del radicalismo, por lo cual esa recomendación servirá para abrir los ojos a quienes aun no estaban desengañados de esos políticos.

...que se comenta favorablemente entre la juventud el gesto del miembro de la Asociación Juvenil Libertaria de La Plata, Américo Singolani, quien durante un acto de los "balillas" italianos gritó "¡Abajo el fascismo!"

...que el miedo y el desconcierto de los fascistas fué tal, que hubo que disolver el acto.

...que así se trabaja por la Asociación Juvenil Libertaria y contra el fascio.

...que en la última huelga de los colectiveros parece que los dirigentes de la Federación de Líneas quisieron imitar los métodos de Gandhi, al oponerse a la realización de cualquier manifestación popular y de toda acción directa.

...que el método no ha dado resultados y muchos colectiveros lo achacan al hecho de que los jefes del movimiento no quisieron someterse a un riguroso ayuno.

...que el gremio está dispuesto a defenderse valientemente, a pesar de todo lo que se le oponga.

...que los muchachos de la A. J. L. de la Capital siguen fijando leyendas revolucionarias en los muros.

...que los grupos de la Asociación Juvenil Libertaria siguen atrayendo luchadores para la causa de la revolución, y que nuevos contingentes de jóvenes ingresan y ocupan la posición de vanguardia en la lucha, que caracteriza a nuestro movimiento.

...que por hoy basta.

Solidaridad

La Asociación Juvenil Libertaria de Bahía Blanca ha editado un vibrante manifiesto en apoyo a la huelga de los petroleros de "La Isaura", y la "Compañía Nacional de Petróleo". Incita a todas las organizaciones obreras de la localidad a expresar su solidaridad con los camaradas huelguistas, no cediendo hasta que se logre la readmisión de todos los cesantes.

Ante el Próximo Congreso Constituyente de la Federación

Tres años de actividad y preparación

La determinación del Congreso Anarquista de Rosario, de 1932, de crear un organismo regional de los anarquistas militantes, que como tales actúan en sus agrupaciones propias, vinculados al movimiento obrero y revolucionario del país, está a punto de convertirse en una realidad formal en el próximo congreso, convocado al efecto, y al cual concurrirán delegados desde los más lejanos puntos de la República.

Por la índole que debe caracterizar a un organismo libertario y en el espíritu de una resolución expresa de dicho congreso, ese organismo que será la Federación ha ido creándose en la base misma, sobre el trabajo cotidiano, en una constante y minuciosa labor, en la cual participaron todos los compañeros acordes en unir y coordinar sus esfuerzos en vistas a obtener el mayor rendimiento de los mismos, contribuyendo en máximo grado a la obra de transformación revolucionaria que constituye la razón de ser del anarquismo militante.

Estamos simplemente por culminar una nueva etapa de esa gran tarea que habrá de precisar más las líneas generales de la organización, sus tácticas y métodos de lucha, todo lo cual no será producto de un plan teórico trazado por dirigentes indiscutidos, como ocurre en los partidos políticos, sino la conclusión deducida de las experiencias obtenidas, elaborada y aceptada en efectiva colaboración de todas las agrupaciones y compañeros que han intervenido en la labor común.

Durante ese intenso período de labor preparatoria que no excluyó la cotidiana lucha frente a la enconada reacción, se presentaron situaciones de hecho, no previstas totalmente en las líneas del último congreso. Esas situaciones fueron encaradas y resueltas con el espíritu amplio y el dinamismo

El valioso aporte de las juventudes libertarias

correspondiente a nuestra posición ideológica. Ahora, al precisar ciertas líneas orientadoras en el próximo congreso, al deducir y aplicar las lecciones de la experiencia obtenida, la Federación dará a los compañeros y los grupos militantes, instrumentos de mayor precisión, facilitará las tareas inmediatas a realizar, sin que en ningún momento las resoluciones y normas a adoptarse han de constituir prescripciones rígidas a las que deban atenerse rigurosamente individuos y grupos en las diversas emergencias a presentarse en la acción.

Tal es el sentido general del Congreso Constituyente de nuestra Federación, el nuevo jalón plantado en el camino de la constante lucha por la emancipación integral.

Problemas de orientación y actuación inmediata

Entre las cuestiones más importantes a resolver por el Congreso, dentro del espíritu arriba señalado, aparte de lo referente a la estructura orgánica, figuran problemas de táctica inmediata y de orientación general que requieren el pronunciamiento explícito de los compañeros y los grupos. La lucha contra el fascismo, la militancia en el movimiento obrero, la relación con las demás fuerzas sociales, todo eso referido al momento en que debemos actuar, se plantea en el Orden del Día del Congreso porque si bien el movimiento ha elaborado ya y aplicado determinados puntos de vista al respecto, es necesario replantear nuevamente todos esos problemas a fin de modificar o confirmar esos puntos de vista de acuerdo a la experiencia y las circunstancias que se presenten, siempre en vista a la finalidad esencial del movimiento anarquista. Una de las características de la organización nuestra es precisamente prescindir de conceptos inmutables, definitivos, absolutos, en lo que se refiere a las cuestiones atingentes con la lucha. No es posible actuar con eficacia si nos basamos únicamente en principios generales, en métodos adecuados para cir-

Reafirmación de principios anarquistas

cunstancias totalmente distintas a las actuales. Es preciso, por el contrario revisar constantemente los procedimientos, no por el prurito simple de la innovación, sino porque un movimiento de transformación social requiere como cuestión vital adecuar sus métodos a las condiciones de la lucha, ya que son los hechos, los resultados obtenidos y no las intenciones los que pesan en el ánimo del pueblo impulsándolo a actuar en uno u otro sentido. Sobre esa revisión de procedimientos — siempre para confirmarlos o modificarlos — corresponde expedirse a las grandes reuniones de militantes, como será el Congreso Constituyente. Y la organización así creada habrá de atenerse precisamente a las directivas fijadas en ese sentido y ponerlas en práctica. Es alentador comprobar como es en la base del movimiento que se agitan todas esas cuestiones y se van elaborando los conceptos prácticos deducidos de la experiencia, único modo de lograr una generalización útil para el fin propuesto. Dan cuenta de este hecho las numerosas proposiciones de los grupos acerca de las cuestiones concretas que se plantean y que revelan una honda preocupación a la vez que un espíritu de realización que son la mejor garantía para la futura marcha de la Federación

Declaración de Principios

El Congreso ha de formular también su Declaración de Principios generales para presentar en términos precisos y de significación actual los puntos de vista esenciales y la aspiración final del anarquismo, como asimismo la posición frente a las corrientes adversas. Si bien no se plantean aquí problemas de modificacio-



nes fundamentales, es [illegible] mismo interés esa formulación precisa en los momentos actuales, propicios a la confusión y a la calumnia ideológica por parte de nuestros detractores de siempre. El Congreso habrá de decir a todos, en los términos más claros posibles, qué quieren los anarquistas y cómo piensan llegar a su meta.

Tarea colectiva

Tanto la elaboración de los puntos [illegible] planteados al Congreso como su ejecución en la realidad constituye una tarea cuya responsabilidad corresponde colectivamente a las agrupaciones y militantes que han contraído el compromiso de la organización, lo cual no excluye por cierto la responsabilidad individual en tareas particulares. Significa esto que el mayor o menor éxito de la Federación, el mayor o menor acierto de los acuerdos del Congreso depende de la voluntad y de la inteligencia que llegue a empeñar el conjunto del movimiento, en el momento actual y en el futuro próximo. Fieles al método li-

Colaboración con todos los compañeros

bertario y al principio de trabajo colectivo no hemos de confiar en ningún caso el éxito de las iniciativas ni en la capacidad de determinados grupos o individuos. Como ya lo hemos dicho, entendemos que nuestra organización específica ha de ser en cuanto a su modo de funcionamiento, una imagen en pequeño de lo que aspiramos que sea la sociedad misma, esto es, un conjunto armónico de voluntades que se complementan en las diversas funciones, sin escala jerárquica ni privilegios de ninguna especie. Precisamente nuestra Federación será un vivo ejemplo de cómo pueden coordinarse energías, combinar esfuerzos dispersos a través de un vasto país, sin necesidad de establecer divisiones jerárquicas ni menos direcciones omnipotentes, cosa que hemos logrado realizar ya en apreciable escala. Semejante método de organización implica una responsabilidad igual en cada uno de los núcleos componentes. En la medida que cada uno de los militantes haga suya tal responsabilidad, afirmará su influencia eficaz la Federación.

La Federación, a constituirse por todos los núcleos libertarios acordes con la organización será en sustancia un instrumento adecuado de labor anarquista, pero de ningún modo un aparato de exclusividad partidista. Como hasta ahora se ha hecho, existirán las más amplias posibilidades de colaboración con los compañeros y grupos que sin formar parte integrante de la organización, coincidan con ésta en determinadas tareas particulares. Es esta una cuestión que está en el ánimo de todos los anarquistas organizados y que constituye también una característica de nuestro tipo de organización, en antítesis a cualquier organización de tipo autoritario.

Qué quieren; cómo piensan actuar los anarquistas

El movimiento Juvenil

Simultáneamente al Congreso Constituyente tendrá lugar el 2o. Pleno Nacional de las Juventudes Libertarias cuyas relaciones con la Federación, como lo es, con el movimiento organizado general, habrá de ser precisamente determinado. La creación de los núcleos juveniles, surgida activamente después del Congreso del 32 ha sido indudablemente de proficuos resultados para nuestra actuación. Los jóvenes militantes han comprendido su misión específica entre la juventud, solicitada hoy en diversas direcciones, y han realizado una encomiable labor de proselitismo y divulgación elemental de nuestras ideas, en ambientes a que hasta hace poco nuestra prédica no llegaba. Corresponde ahora vigorizar sus propios cuadros, ensanchar su esfera de acción, convertir en realidad para el anarquismo militante, la gran promesa que es hoy la organización de nuestras juventudes. Cabe esperar que la Federación sabrá alentar y ayudar a ese movimiento promisor.

Firmeza y actividad

Aparte del acierto y la justeza de los métodos de acción y la estructura interna, son esas las condiciones previas de todo éxito en la lucha revolucionaria. Los momentos borrascosos y violentos como el que nos toca vivir, elevan por sobre todo la importancia de esas grandes condiciones. Plenamente convencidos de esta verdad, contraigamos el solemne compromiso de poner en juego todas nuestras energías, toda nuestra voluntad para poner en marcha rápida y vigorosa ese mecanismo de acción que será la Federación Anarquista.

Lucha Directa Contra Todas las Guerras entre Naciones

INGRESAR A LA C. G. T. ES ENTREGARSE

Una Maniobra Evidente

Ya no hemos referido en números anteriores al significado del viraje de los bolcheviques, del cambio de antifaz ordenado desde la IIIa. Internacional. La peligrosidad de la misma, es demasiado evidente, y tenemos confianza en que el pueblo, el proletariado, que no olvidan las masacres de Santa Cruz y Semana de Enero, que recuerdan todos crímenes y las injusticias cometidas bajo la protección de las leyes, de la democracia y la Constitución, no se dejarán embaucar por esta política muy mal disimulada.

Pero hoy queremos denunciar abiertamente el significado y las consecuencias de la maniobra que propician los bolcheviques en el sentido de engrosar las filas de la institución que en el país se caracteriza por su posición traidora frente a los intereses del proletariado: la C. G. T.

¿Qué objetivos puede tener esta "táctica"? Analicemos brevemente sus antecedentes. Existía en el país un así llamado Comité de Unidad Sindical Clasista, dependiente del C. Central del Partido. Este Comité tenía la orden de hablar permanentemente de unidad sindical, y su misión específica consistía en enviar notas a la F. O. R. A. y a la C. G. T. haciendo las más variadas proposiciones de "frente único".

¿Cuál era en tanto la labor efectiva de ese Comité? Promover nuevas divisiones en el movimiento obrero. Aquí, en la Argentina, dos grandes corrientes se disputaron durante años — y se disputan ahora — la orientación del movimiento obrero: por un lado la reformista, la legalitaria, la fundamentada en las leyes, en el Departamento de Trabajo y en las gestiones ministeriales; por el otro, la organización obrera revolucionaria, la F. O. R. A. y numerosos sindicatos autónomos, que tienen finalidad libertaria, métodos de acción directa de lucha, que repudian el colaboracionismo y toda ingerencia estatal en las luchas obreras. En vez de contribuir silenciosamente a la organización reformista, ya que constantemente ellos han esgrimido como bandera una u otra ley, los bolches se dieron a la tarea de tratar de confundir el movimiento obrero, para pescar, en tanto, elementos que era extraídos para que ingresaran a lo que pretendía ser la tercera central obrera. Muchas veces hemos tenido oportunidad de desenmascarar este doble juego, hecho con la mayor desvergüenza y ausencia de dignidad. Por un lado enviaban notas a las Comisiones y Consejos hablando de "lealtad proletaria", de "unidad", y tratándolos de "queridos compañeros", y por el otro se lanzaban violentos manifiestos y declaraciones denunciando a los "jefes traidores", a los "frenadores del movimiento obrero", etc.

Ahora la "táctica" es distinta. ¿Habrán comprendido que no podrían avanzar mucho en el terreno que pisaban, y que la tercera central jamás dejaría de ser un simple Comité? ¿Se habrán fatigado los dirigentes de hacer el eterno papel del opositor, sin gozar de los beneficios que reporta ésta en las directivas de los sindicatos reformistas, que tienen puestos rentados y beneficios de todo orden? No lo sabemos. Y en este caso tampoco podemos suponer que haya sido por remordimientos de conciencia producidos por la evidencia de la obra divisionista que realizaban. Es probable, en cambio, que los dirigentes locales no hayan tenido otro recurso que aceptar las órdenes emanadas de los organismos centrales del exterior.

De cualquier manera el hecho es el siguiente: los bolches se declaran dispuestos a disolver el Comité Clasista (naturalmente hacer que no figuro públicamente, porque internamente necesitan siempre organismos "tácticos") y agitan en favor de la unidad sindical en el seno de una sola central: la C. G. T.

¿Qué consecuencias tendría esta maniobra en caso de que haya sindicatos que la apoyen? Entregar restos de movimientos autónomos, siempre orientados con los principios libertarios o por lo menos partidarios de la acción directa, a la central que está al servicio del gobierno, que favorece los planes de las grandes empresas, que impide las luchas obreras.

Conviene recordar que fué la C. G. T. la que instigó los procesos por "asociación ilícita" a los sindicatos de la FORA; que la policía solamente levantó la clausura de los locales de panaderos cuando se le aseguró que se afiliarían a la C. G. T.; que abiertamente el gobierno hizo presión hasta logar este propósito.

Conviene recordar la actitud de la C. G. T. frente a todos los movimientos obreros: la muerte de Severino Hevia, los desfiles fascistas, la llegada de los "nazis" alemanes; es necesario no olvidar los dos célebres manifiestos sobre el fascismo, que tantas protestas promovieran en su mismo seno.

Conviene recordar que la mayor fuerza integrante de la C. G. T son los organismos ferroviarios, que defienden el monopolio del transporte, que se rehusaron a declarar la huelga resuelta por los obreros en un Congreso para impedir rebajas de salarios, que dieron dinero para el empréstito patriótico, que hicieron una fuerte donación a la policía para la adquisición de armamentos modernos.

Conviene tener bien en cuenta cual ha sido la actitud permanente de esa central frente a todas las luchas proletarias.

Hablar de unidad sindical adhiriendo a la misma, simulando una sinceridad que no existe, pero que resulta engañosa para los obreros, implica la más grave traición que se pueda suponer. Ya no se trata de pactos recíprocos que el proletariado muchas veces ha repudiado con semejantes elementos: se trata de una simple entrega. Los dirigentes podrán tener éxito en sus ambiciones: en el mejor de los casos lograr ser electos para los cargos de "dirección" a que aspiran. Y luego, para mantenerse en los mismos, tendrán que regirse por los estatutos inflexibles, que conducen al castramiento de toda lucha. ¡Qué nadie secunde esta infame política! ¡Qué ningún sindicato autónomo ingrese en tales condiciones a la C. G. T.!

NINGUNA GUERRA PUEDE SER JUSTA

Estamos ante la inminencia de grandes acontecimientos. El peligro de guerra mundial es cada vez más cierto, y la terrible amenaza de una conflagración está a punto de ser realidad.

Preciso es que cada cual sepa que están esperando la orden de entrar en acción elementos de combate que ni siquiera podemos imaginar. Elementos incubados en gabinetes oficiales, por hombres pagados exprofeso en todos los países — Francia, Gran Bretaña, Estados Unidos, Rusia, Japón, Alemania, Polonia, etc. —, para que apliquen la ciencia química, bacteriológica, radio - electro - mecánica, al arte de matar en el menor tiempo posible, desde las mayores distancias posibles, con el mayor ahorro de personal y de gastos posibles...

Monstruos no hay solamente en la Italia fascista. Máquinas y hombres que han llegado a envenenar, deshacer, enceguecer, apestar, quemar o carbonizar a millones de seres indefensos, están listos para lanzarse a una guerra mil veces más horrorosa que la que por cuatro años — 1914-18 — sembró la muerte y la degeneración en Europa.

Y el saldo de la guerra mundial será superado en grado tal que puede ser totalmente exacta la profecía de una eminencia científica, el profesor Langevin, al decir que una guerra en las condiciones actuales, hecha a base de gases ultravenenosos y explosivos ultrapotentes, de fosgeno o "thermite", de torpedos rodantes y cohetes dirigidos por radio, etc., convertirá al mundo en una ruina humeante.

38.000.000 de muertos y no nacidos dió la guerra mundial. 9.000.000 de lisiados.... de viudas y... de huérfanos quedaron con esa herencia. ¡Cuántos serán los millones de víctimas de la guerra moderna!

Cuando después de la borrachera de sangre del 14, a la que se arrastró a los pueblos a base de mentiras, de falsos principios, de "honores" y "uniones sagradas", de maniobras diplomáticas secretas y creando una psicología de guerra cimentada en el chauvinismo bien pago de la prensa, se afirmó que aquélla fué la última guerra, los pueblos creyeron. Y ése fué el error que hoy los lleva al suicidio. Confiar en las "verdades" de los gobernantes, desoír a los revolu-

NO APOYAR A NINGUN GOBIERNO

Propaganda y Organización Para la Actividad Revolucionaria

lionarios que denunciaron las causas reales de las guerras y llamaron a una lucha transformadora que suprimiera en los hechos lo que la fracasada y farsante Liga de las Naciones no ha logrado ni logrará: la paz, el desarme, la fraternidad universal.

¿Por qué? ¿Para qué? ¿Hacia dónde va el mundo armado cómo nunca?

Inglaterra se opone a Italia. ¿Por qué? Por sus intereses, por temor a perder el caudal de energía del Lago Tsana, la dominación estratégica del Africa, el control del Mediterráneo. Francia también se opone y el Japón no esconde sus simpatías hacia Abisinia. ¿Por qué? Por intereses comerciales de ambos Estados. Y así la última comedia de la "alianza de Stressa" con que se bombardeó de júbilo al mundo, queda rota. Los amigos de la víspera demuestran que en este juego de la diplomacia existe un lema: la trampa.

¿Se atreverá Gran Bretaña a entrar en guerra con Italia o "sacrificará" a Etiopía como aconsejan algunos pacifistas europeos, que no se animan a recetar medidas heróicas y llamar al pueblo a la insurrección? No es este el problema.

Inglaterra y Francia pueden dejar hacer al iracundo "Duce", como dejaron hacer al Japón contra la China. Los Estados que se repartieron la Etopía en un tratado firmado con Italia hace pocos años, pueden conformarse con algunas "sanciones económicas" que salven el honor de la Sociedad de las Naciones. Los del Comité de los Cinco que propusieron a Italia y a Etiopía una solución que prácticamente es un vulgar reparto, pueden dejar que Hailé Sellasie se arregle solo.

Puede toda la pólvora verbal de los delegados de Ginebra apagarse si así conviene a Gran Bretaña y Francia. O puede el mundo ver como se agrupan ya los bloques y la grande y temida guerra se desencadena de un momento a otro. Alemania, Hungría, Polonia, pueden convertirse en hermanas de Italia, empujados cada cual por sus propios intereses. Pero la gravedad del momento y la amenaza de una guerra mundial no habría pasado. Hay en Europa una numerosa y completa serie de conflictos, heredados del Tratado de Versalles y provocados por el desarrollo de la crisis económica irresoluble que aqueja al régimen actual.

Y están en potencia esos tumores malignos. Estallarán cuando lo consideren oportuno aquellos que tienen la dirección de los Estados, de las finanzas, de la industria, de la sangrienta Internacional de los armamentos.

Los buitres que vencieron en la guerra pasada hicieron un reparto, establecieron una distribución geográfica, se acoplaron pequeños Estados, fusionaron regiones de poblaciones de diferentes lenguas, se abrieron paso al mar a través de corredores y puertos "enemigos" y dejaron, en suma, lo que tan claramente profetizara Malatesta, el gran anarquista, en pleno noviembre de 1914: *"Después de una larga guerra, de la pérdida monstruosa de vidas y de riquezas y del agotamiento de ambas partes, será combinada una especie de paz que deje pendientes todos los problemas y prepare una nueva guerra que será aun más criminal que la presente"*.

Memel, Dantzing, China, Alemania clamante de revancha y reconquista, Austria celada por los "ex-aliados" y Alemania, Lituania, Yugoeslavia, Hungría, con sus aspiraciones de expansión, y muchos otros problemas salientes, son otros tantos focos del gran incendio que amenaza al mundo.

TODOS LOS PARTIDOS ENGAÑAN AL PUEBLO

Vendrá la guerra, ahora, derivada de la invasión fascista a Etiopía o en breve, cuando maduren las condiciones esperadas por los diferentes grandes y pequeños Estados. Y será realidad, si las masas populares, si el proletariado no se juegan íntegros, si no desatan antes de su estallido una potente acción revolucionaria, de resistencia, con la huelga general, de transformación social, extendiendo la insurrección hasta destruir la sangrienta estructura estatal y eliminar el combustible que alimenta la guerra: capitalismo.

Sólo queda una esperanza. En la acción de las masas obreras, de la juventud rebelde al crimen de la guerra, siempre motivada por intereses de los capitalismos y Estados rivales. Pero estamos ante la doble tragedia de un fortalecimiento del armamentismo, en amplitud y en intensidad destructiva, paralelo a un engaño suicida en que han caído y están los mismos que traicionaron los ideales internacionalistas del socialismo, la social-democracia y sus entidades gremiales, y los que están al servicio incondicional de un Estado —Rusia— que está aliado a un Estado ultra imperialistas Francia.

La Trade Unions inglesa y el Partido Laborista apoyan a la Liga y a su gobierno. El frente Popular francés, en que están socialistas y comunistas, está con la política rusa, y esta política es la de Litvinoff, paladín convertido de la Liga, "cueva de bandidos" hasta ayer, y la de Stalin que "aprueba las medidas que para su seguridad tome Francia", la misma Francia contra quien clamaban Radeck, Molotoff, Bujarin, etc. acusandola de ser la cabeza del "imperialismo agresivo" contra la Unión Soviética y contra quien Ruth Fischer secretaria del P. Comunista Alemán llamaba a la alianza a los "señores fascistas", antes del ascenso de Hitler...

Razón tienen la Asociación Internacional de los Trabajadores (AIT) y el Bureau Internacional Antimilitarista (BIA) al afirmar que la social-democracia ha tomado ya posiciones y que la Tercera Internacional ha puesto a los trabajadores de Francia ante la alternativa de apoyar al gobierno, aliado militar de Rusia o de ponerse en contra de Stalin y su partido. Han tomado parte y en vez de propagar la insumisión de las masas, la resistencia a la movilización y la revolución social, hacen bandera de la cien veces fracasada Liga, y esperan de los Estados imperialistas, a los que apoyan, la salvación de la humanidad...

EMBAUCAN TODOS LOS ALIADOS

¡Abajo la guerra! ¡Abajo la guerra! Por todo el mundo un solo clamor siguió a la vergonzosa carnicería humana de 1914-18. Pero estaban en pie las fuentes en que se nutre el crimen.

Hoy, apenas a 17 años del cese de la guerra mundial, el capitalismo y el Estado nos han puesto al borde del abismo. Han arrastrado a todos los partidos políticos, han borrado el histerismo revolucionario del partido que ejerce la dictadura en Rusia, han creado un nuevo mito, pretendiendo, con cinismo que colma todos los límites, que Inglaterra y Francia no son imperialistas, que la democracia está en peligro y que los trabajadores deben ponerse a las órdenes de las burguesías de sus países para defender, como se dijo también en 1914, ciertos principios y derechos...

¡Mentira! El proletariado debe ahondar, cada vez más, su intransigencia frente a sus explotadores y a los gobernantes. Y debe empeñarse en una lucha contra ellos, antes que sea tarde, antes que la fuerza brutal de los cañones y la técnica salvaje de los gases y bacilos pestosos precipiten a la humanidad al abismo.

Acción directa contra la guerra. Organización de protesta contra todas las guerras y propaganda y organización para la actividad revolucionaria contra la guerra. Si los pueblos no se preparan para eso, nada podrá impedir la más espantosa de las catástrofes. Porque el capitalismo, que condena al hambre a centenares de millones de seres humanos cuando la capacidad productiva del maquinismo es tan grande, el capitalismo que recurre a los métodos fascistas para perpetuar su existencia, que siembra el terror y pone fuera de ley a los hombres altivos que le señalan sus crímenes y luchan por una sociedad libre, ese capitalismo ha creado sus monstruosos ejércitos modernos con dos finalidades, ambas igualmente palpables ahora: guerrear para expandirse en otros países y reprimir la insurrección del proletariado de sus propias "patrias"...

¡Abajo la guerra!, sí. Y abajo, fuera del contacto con las multitudes, los que quieren llevarlas detrás de sus bandos, de sus partidos, de sus gobiernos. Fuera, también, el colaboracionismo con la burguesía y el Estado. Lucha directa que prepare la única guerra que aceptamos: ¡La revolución social!

TRES ARROYOS

El Comité de Zona de Relaciones Anarquistas, conjuntamente con la Asociación Juvenil Libertaria, han firmado un excelente manifiesto donde exponen la posición anarquista frente a la democracia y el fascismo. Ha repuntado notablemente la actividad en esta zona. Se están haciendo esfuerzos para reorganizar el gremio de Panaderos, después de 10 años de inexistencia. Mozos y anexos: lo mismo. Dependientes de Comercio demuestra mucha más vivacidad, aunque aún no se deciden a encarar valientemente el problema de la organización. El Sindicato de Sastres se ha reorganizado.

ACTIVIDAD Y LUCHAS EN EL INTERIOR

Entre Ríos

Como es característica suya, el proletariado de esta provincia, da nuevas pruebas de gran combatividad. Numerosas luchas, entre las cuales se destaca la formidable huelga de obrajeros y peones de playas leñeras de Hasemkap, donde se ha rehusado toda intervención del Departamento del Trabajo.

Una jira organizada por los compañeros anarquistas, ha recorrido casi toda la provincia — durante el término de 15 días: la componían 10 camaradas, — dando conferencias en 27 localidades. El proceso de Bragado es ampliamente conocido y repudiado vivamente por todos los trabajadores y el pueblo, a través de la agitación realizada.

Lamentamos no poder reproducir la nómina de localidades y fechas en que se han efectuado todos los actos, así como los impresos editados en cantidad, por ausencia de espacio.

Consignamos estas tres últimas noticias: Apareció el periódico "Avance", órgano de la Federación Obrera Comarcal Entrerriana. El día 29 de septiembre se inició el Congreso de la F. O. C. E., cuyas resoluciones aún no conocemos. Triunfaron los obreros de María Grande en un conflicto por rebajas de jornales.

Tucumán

Muchas noticias se tienen de esta provincia, donde los anarquistas se esfuerzan por encauzar el repudio popular contra el fascismo, que ha tomado como base principal para sus operaciones las provincias del Norte. Algunas de ellas no hemos podido publicarlas en su oportunidad; como por ejemplo la huelga de los Obreros Municipales, que logró hacer triunfar casi todos los puntos del pliego de condiciones y que contó con la [illegible] de Chauffeurs y Luz y Fuerza, [illegible] teniendo una victoria [illegible] de preparación revolucionaria [illegible] los mismos obreros. Otro movimiento importante fué el que se desarrolló en el Ingenio Fronterita, haciéndose efectivo en las colonias Jan Salida, E. Ledesma, Salomón Felipe, Matías y Pani.

Solicitan expresamente los camaradas de Tucumán que ACCION LIBERTARIA se haga eco de la indignación que ha causado el fallo judicial contra el compañero Daniel Tello, condenado a 4 años de prisión, no obstante haberse comprobado las [illegible] torturas infligidas por la policía para hacerle declarar cuanto no [illegible] jaba.

Debe orientarse hacia la acción la lucha contra el monopolio

EL FRACASO DE LOS PROCEDIMIENTOS LEGALITARIOS DEBE SER ALECCIONADOR

En el ambiente nervioso y sobreexcitado del país — provocado por tantos acontecimientos graves del exterior y por la situación política nacional, — ha repercutido en forma impresionante una noticia que, aunque esperada y prevista, resultó paradójicamente sorpresiva: **LA CAMARA DE DIPUTADOS APROBO EL PROYECTO DE MONOPOLIO DEL TRANSPORTE!**

Un estado de conmoción popular, un sentimiento unánime de repudio y de indignación, fué lo primero que se evidenció, como respuesta al desafío del gobierno y los legisladores a todo el pueblo, que ha demostrado excesivamente su firme oposición a esa farsa tildada "coordinación de los transportes". En realidad, analizando objetivamente la situación, es posible advertir que este atropello, ha saturado la paciencia y la serenidad colectiva, para hacer estallar una protesta similar a la que caracterizó los últimos tiempos del gobierno de Irigoyen.

Se declaró la huelga de los colectivos: todo el pueblo acompañó con su simpatía y su opoyo este movimiento. Cerraron los comercios minoristas, adhirieron algunas casas importantes norteamericanas, se realizaron dos asambleas en el Luna Park y, cuando expiró el período de sesiones del Congreso, seguros de que el Senado no podría sancionar dicha ley, todo volvió a su antiguo cauce: por las calles reapareció el popular vehículo de transporte urbano, por los caminos volvieron a circular los micro-ómnibus y camiones que ya estaban dispuestos a emprender una marcha sobre la capital...

El peligro INMEDIATO ha desaparecido, aparentemente. Una sensación de alivio se experimenta en el ambiente. Ello nos permite hacer algunas consideraciones fundamentales. Tenemos oportunidad de hacer un alto, tomar aliento, y además orientarnos bien en el camino a seguir. Porque hemos visto que, a pesar de todo, ha faltado muy poco para que se dé el zarpazo hace breves días; porque, empezando por el mismo gremio de chauffeurs de colectivos, toda la población estaba indefensa y desprevenida. Comprobamos ahora a qué ha conducido tanta confianza en el Parlamento, en los políticos, en las combinaciones que en la sombra podrían hacer los dirigentes del gremio. Vemos hasta qué punto ha sido suicida la negativa permanente de recurrir a la huelga y otros métodos directos, para exigir respeto y defender legítimos derechos logrados mediante el trabajo.

Reconsideremos serenamente todo lo actuado. Ello será más eficaz que protestar en términos enérgicos, repitiendo frases y convenciendo a quienes tienen excesiva convicción. Con ánimo de analizar los errores y defectos anteriores, con el espíritu constructivo de no incurrir en una posición que ha demostrado ser inconducente y entregadora, desmenucemos muchos detalles que nos pueden ilustrar, aunque para ello tengamos que poner el dedo en la llaga.

Porque todos deben estar dispuestos a ocupar su puesto de lucha. No puede cundir la sensación de que se lucha contra un enemigo imbatible, bajo el cual se será derrotado finalmente.

Existen magníficas y enormes posibilidades de defensa y de lucha. El gremio de los colectiveros no las ha utilizado. Tiene ahora, hasta la reapertura del Congreso — en que nuevamente se forzará la sanción de la ley — tiempo suficiente para organizarse, para concentrar sus fuerzas, para preparar y hacer efectiva las tácticas que le den el triunfo. Si así no obra, si persiste en una actitud confiada y equivoca, solamente a sí mismo deberá culpar en la derrota.

La C. G. T. y el monopolio de los transportes

El proletariado debe tener bien en cuenta el silencio cómplice de la C. G. T. frente a toda la campaña contra la infame ley. Ello se justifica, por el hecho de que la mayor cantidad de cotizantes de la misma son ferroviarios, quienes ingenuamente confían en mejorar su estado con la "coordinación", sin comprender que, aunque lo consiguieran, sería sobre la base de la miseria y el hambre de otros trabajadores. Además integra la C. G. T. la oficina sindical del Anglo Argentino, llamada Unión Tranviarios, y muchos de sus miembros hicieron un papel bien triste al formar comisiones y firmar panfletos redactados por sus explotadores, en nombre de los obreros...

Conviene que los trabajadores aprecien la actitud bifásica de los pescadores de la política, los bolcheviques, quienes al mismo tiempo que apoyan la táctica negativa de la Federación de Líneas de Colectivos, simulando gran preocupación por la lucha contra el monopolio, incitan por otra parte al proletariado argentino a adherirse a la C. G. T...

Sobre este hecho, nos referimos en otro artículo, en este mismo número.

EL FASCISMO

...no son los grupitos "nacionalistas", rivales en ambición, pequeños en número, que perpetran impunemente cobardes crímenes. El fascismo verdadero, solapado y más peligroso, es el amparo oficial a esos crímenes, la mano oculta que los guía, el dinero que los paga. El fascismo es el capitalismo que necesita Estado fuerte, censura rígida, prensa venal, torturas a los obreros, cárcel a los rebeldes, y nada de oposición para explotar sin control y aliviar sus crisis a costa del hambre y la esclavitud de las masas laboriosas.

El Estado es el cuerpo del fascismo. Los grupitos (Legiones, A. N. A., Corporaciones, etc.), son las sombras del cuerpo. Vayamos más allá de las sombras, y duros con el cuerpo, en el ataque y la defensa!

ESTAN EN HUELGA LOS OBREROS PETROLEROS DE BAHIA BLANCA

En Bahía Blanca, un potente movimiento de huelga impulsó hacia la lucha a un sector importante del proletariado, logrando la más amplia solidaridad de otros gremios y de todo el pueblo.

Obreros petroleros, son éstos que se han rebelado contra sus explotadores. Se inició el conflicto en la Compañía **La Isaura**, porque el Directorio, que sólo tiene la preocupación d eextraer más ganancias del esfuerzo productivo del trabajo humano, resolvió despedir gran parte del personal, dos secciones, cuyas tareas seguramente recaerían sobre los trabajadores que quedaran. Aparentemente, no se conforman los voraces agentes del capitalismo extranjero, con los dividendos fabulosos que envían a los accionistas que están gozando de los beneficios que les reporta el hambre y la miseria de miles de trabajadores. Quieren más, cada vez más.

Y, por una coincidencia, seleccionó a los que se destacaban en sus esfuerzos en pro de la organización obrera.

La huelga contó inmediatamente con el apoyo de sus compañeros de la Compañía Nacional de Petróleo, quienes exigieron como condición para reanudar el trabajo la readmisión de todos los despedidos en la Refinería de Petróleo "La Isaura". Y en todos lados, los huelguistas hallaron amplio estímulo para proseguir la lucha

Algunos compañeros han enviado a esta redacción recortes de diarios donde se consignan las alternativas del conflicto. Vemos que se han realizado acciones directas, tales como sabotajes a los surtidores, que demuestran el grado de su combatividad. Por otra parte, numerosas adhesiones, figurando entre las más importantes la decisión de la sección Bahía Blanca N. O. de la Unión Ferroviaria, quien comunicó que estaba dispuesta a no cargar tanques de petróleo para la compañía en conflicto, esperando la definición de la central para hacerla efectiva.

Los camaradas anarquistas han colaborado en la mayor medida de sus posibilidades en este movimiento. Porque no puede faltar la colaboración nuestra a todas las luchas por reivindicaciones sociales y económicas. Allí donde haya una injusticia, los anarquistas estaremos siempre presentes, en los primeros puestos de actuación.



LA LECCION DEL ACTUAL MOMENTO POLITICO ARGENTINO

Las últimas "novedades" parlamentarias han servido para producir una intensa conmoción política en el país, despertando una gran expectativa aun en grandes masas de población que ordinariamente poco se interesan por las cuestiones que en ese terreno se plantean.

La cosa no es para menos. La extraordinaria actividad de las Cámaras que en varias sesiones nocturnas despacharon un montón de leyes fabricadas en serie, debieron necesariamente producir la alarma en el pueblo, que sabe por experiencia las nefastas consecuencias que luego le toca sufrir de aquella sospechosa laboriosidad. Por lo general, toda acentuada actividad de los fabricantes de leyes, repercute de inmediato en sentido negativo sobre el nivel de vida o el goce de derechos de la masa popular.

Postergación de las elecciones de noviembre, reforma de la ley electoral, sanción de la ley creadora del monopolio nacional y urbano del transporte, prórroga del presupuesto, intervención a Santa Fe, cuarenta y dos millones más para el ejército y la armada, una cantidad enorme de subvenciones y obras públicas de carácter electoral, todo eso fué total o parcialmente sancionado de un tirón por los señores de la "concordancia" que jugaron, de paso, como el gato con el ratón, con sus colegas opositores, los cuales no desempeñaron, por cierto, un papel muy airoso en esta burda comedia de la legalidad trasnochadora y en serie.

Pero si la farsa desempeñada en las Cámaras no puede sorprender a nadie, como no debe sorprender la absoluta falta de escrúpulos puesta en evidencia en este caso, es preciso tener muy en cuenta el valor sintomático que tiene todo eso y la seria amenaza que implica para las precarias libertades populares, la descarada actitud de los representantes del oficialismo y de la reacción.

Traducido a términos escuetos y claros, quiere decir que la "concordancia", o sea el Gobierno, renuncia a todo simulacro de legalidad y afirma su decisión de entregar a la voracidad de los elementos ultrarreaccionarios, como al imperialismo extranjero, todos los resortes del poder, imponer las medidas más arbitrarias e impopulares y advertir a los ingenuos que confían en los comicios democráticos, que su esperanza es absolutamente vana.

Significa que el gobierno de Justo se ha entregado definitivamente a la extrema derecha y está resuelto, llegado el caso, a emplear lisa y llanamente la fuerza bruta para mantener las sanciones dictatoriales. El golpe de Estado, pendiente como constante amenaza sobre la vida del país, está a punto de convertirse en un acto consumado.

Y mientras esto sucede, mientras estamos virtualmente bajo el imperio de la dictadura, mientras se preparan nuevas arremetidas contra las víctimas de siempre, los trabajadores, ¿qué hacen o qué proponen los hombres de la oposición, los paladines de "nuestra" democracia y de "nuestras instituciones"?

Los vemos escandalizarse de las herejías legales de los nuevos genuflexos, clamar por la integridad de las instituciones y, en suma, entretener al pueblo en lamentaciones innocuas y en esperanzas infundadas en la cordura o los escrúpulos democráticos de los gobernantes.

Ahí está lo más grave de la cuestión. Desde hace tiempo se sabía perfectamente o cabía presumir que la gente del gobierno estaba preparando la entrega a la reacción, que el vergonzante fascismo criollo maniobraba desde las esferas oficiales y que su aparición descarada era sólo cuestión de oportunidad. Con motivo del asesinato de Bordabehere se lanzaron voces de alarma contra el peligro fascista, presentando ese hecho de violencia como si fuera en realidad el primer crimen cometido por los mercenarios de la reacción. Parecía que había llegado el momento de tocar a rebato o, cuando menos, preparar al pueblo a una seria resistencia contra el peligro inminente.

En lugar de esto se vió cómo cada uno de los partidos opositores procuraba simplemente obtener capital político en la emergencia, tomar la cuestión como un excelente tema de agitación electoral, hacer, en suma, un poco de demagogia reforzando en el pueblo la creencia en una salida legalitaria, a base de las próximas elecciones en las cuales habría que votar a los candidatos de segura filiación democrática. No fueron más allá ni siquiera los demagogos de la extrema izquierda, partidarios del "frente único" electoral.

Consecuencia de ello es que la gran masa del pueblo, contraria a la reacción, esté psicológicamente desarmada ante las arremetidas que se preparan. Son centenares de miles de hombres, trabajadores la mayoría, que en mitines y demostraciones realizadas a través del país, expresaron su repudio al fascismo y a sus servidores más o menos vergonzantes. Pero se les hizo creer o se reforzó esa ingenua creencia, que bastaba con los mitines, con las aclamaciones a la democracia y la adhesión a determinados candidatos para considerar aventado el peligro fascista. Y ahora, cuando los hechos están a punto de precipitarse, cuando se van ejecutando los planes reaccionarios, esa masa se siente desorientada, sin fuerzas reales de resistencia.

Creemos, sin embargo, que el pueblo y especialmente el proletariado aun está a tiempo para volver por sus fueros y organizar la defensa efectiva de sus derechos. Para eso debe, en primer término, poner el centro de gravedad de la acción en sus propias fuerzas, desviar su atención del mito parlamentario, siempre engañoso, concentrarla en los problemas del trabajo, en la acción solidaria por las víctimas de la reacción, en la firme decisión de resistencia armada cuando el caso lo requiera. Si por un planteamiento más proletario y más directo de la lucha, se apartan algunos sectores contemplativos de neta composición burguesa o simples diletantes, no será, por cierto, una pérdida de consideración. Más bien sería la eliminación de un lastre inútil.

Los trabajadores deben deducir la lección de los hechos y hacerlo rápidamente. Después de lo que está ocurriendo ¿tiene algún sentido práctico movilizar fuerzas obreras, al sólo efecto, por ejemplo, de pedir al Parlamento la sanción de tal o cual ley, como la de amnistía u otra cualquiera? ¿No vemos, acaso, cómo y con qué objeto se fabrican las leyes actualmente? No sólo carece de sentido práctico hacer tales pedidos, sino que constituye un acto de desviación y de debilitamiento al entretener a la masa con semejante actividad que implica afirmar cierta confianza en los poderes constituídos. Y lo propio ocurre cuando la lucha contra la reacción se enfoca en el sentido del sostén de las instituciones actuales, en lugar de hacerlo al margen y contra dichas instituciones, eminentemente controladas por la burguesía.

Fuera de todo cálculo electoral, de toda ilusión legalitaria, pueden y deben los trabajadores organizar la lucha contra el fascismo, disponerse a la resistencia efectiva contra todo ataque a sus conquistas contra todo atropello a las libertades públicas. Si los paladines de la democracia quieren realmente impedir el avance de la reacción, no tendrán sino que aceptar la lucha directa por los medios que las circunstancias aconsejen. Sino, si prefieren confiar en los resortes legales y la práctica electoral, continuarán como hasta ahora oficiando de adormecedores de la masa oprimida. Frente a los hechos, la elección es clara.

LA ULTIMA HUELGA SEÑALA COMO NO DEBE ACTUARSE EN PROXIMAS LUCHAS

En varios números de **ACCION LIBERTARIA**, pero con mayor extensión en el correspondiente al mes de marzo de este año, nos hemos referido a este problema, previendo exactamente lo que ha ocurrido en los últimos días.

Hemos demostrado cómo la campaña dirigida por la Federación de Líneas desorientaba la lucha y le restaba toda eficacia. Cómo, por la confianza en fuerzas ajenas — especialmente los legisladores y la potencia de los norteamericanos — se subestimaba el valor de la lucha y aun la mayor parte de los colectiveros no creían que la ley sería aprobada. Citábamos el hecho, concreto e irrefutable, de que todas las líneas han renovado el material en este año, cosa que no se hubiera hecho si se estuviera bajo la impresión de una amenaza inminente, resistiendo en tanto con los coches viejos. Y más aún: hemos denunciado — fuimos los únicos en hacerlo — que las que se beneficiaron en tal negocio fueron las casas productoras e importadoras de chasis y repuestos, especialmente la General Motors, quienes tenían justificado interés en hacer ver que el monopolio no se aprobaría, para así poder colocar sus materiales. En conjunto, toda la labor de la Federación, de los Comités de Zona y de cuantos políticos se adhirieron demagógicamente a esta campaña, incluso el partido Socialista, incluso los bolcheviques, por intermedio de esa careta que se llama Liga Antiimperialista, ha contribuído a desarmar al gremio, en forma tal, que si los ingleses se hubieran propuesto hacerlo por su cuenta, con seguridad que no lo lograrían a tal perfección.

Pueden doler a muchos estas palabras, pero nos vemos obligados a expresarlas, porque reflejan la realidad. Podrá hacerse mucha bambolla exterior, pero quien ha estado en el ambiente, quien ha recorrido las líneas, al conocerse la noticia de la aprobación de la ley, sabe cuál fué la impresión que causó. Todos estaban anonadados. Nadie sabía qué hacer. Apareció en esos momentos la declaratoria de huelga general, decretada por la Federación de Líneas y luego ampliada por la declaración de la Unión Chauffeurs y otras fuerzas importantes; el gremio recurrió a la huelga desesperadamente, como el último medio de salvación, sin tener siquiera confianza en su propia actitud.

Es posible afirmar que los hombres del pueblo, los trabajadores de industrias, sin ninguna vinculación con el transporte, estaban más animados, más decididos que los colectiveros. ¿Por qué? Porque hasta ese momento la Federación y todos sus aliados habían impedido la efectivación de menor acto de lucha. Cuando la Unión Chauffeurs declaró la primera huelga contra la reglamentación municipal — anticipo de la "coordinación" nacional — la mayor parte de los patrones de coches se opusieron. Y en sucesivos movimientos, especialmente cuando la Unión incitó a la huelga contra el monopolio y por la libertad de los presos por "asociación ilícita", hemos visto a los dirigentes de la Federación movilizarse enérgicamente — como no lo han hecho contra el monopolio — editar manifiestos para que la huelga no sea apoyada, enviar delegaciones a todas las líneas con la consigna de impedir que se abandone el trabajo y favorecer la aplicación de sanciones disciplinarias a los que secunden la huelga contra el monopolio...

La aprobación, por parte de la C. de Diputados, de la ley, derrumbó el artificioso armazón de esperanzas inválidas, de mentiras, de falsas ilusiones. Hubo necesidad de salir a la calle, a declarar la huelga, a requerir la colaboración del pueblo que tan espontáneamente había demostrado su simpatía por el movimiento antimonopolista.

Y el paro, aunque unánime, se mantuvo en una esterilidad absoluta durante 6 días. ¡Cuántas posibilidades hubieran tenido los colectiveros, si en vez de quedarse en actitud pasiva, se organizara una agitación callejera, a la cual apoyaría todo el pueblo de Buenos Aires! El vacío dejado en el tráfico por los coches retirados de la circulación, debía ser ocupado por columnas humanas en actitud de protesta! Pero, en cambio, fueron las empresas de tranvías y de ómnibus quienes aprovecharon de la magnífica circunstancia, sin que hubiera actos serios para impedir el tráfico de esos vehículos...

Esta es la verdad. Puede elogiarse en muchos tonos esta huelga y nosotros no negamos el valor enorme de la paralización absolutamente evidenciada. Pero eso es sólo un aspecto, insuficiente.

Y, cuando en el ambiente del gremio ésto se comprendía espontáneamente, cuando se percibía que había necesidad de algo más efectivo que la simple actitud de cruzarse de brazos, cuando el pueblo demostraba su indignación contra los pésimos servicios de ómnibus y tranvías, cuyas compañías sacaron a la calle cuanto carromato vetusto y fuera de servicio poseían, se llama a la asamblea del Luna Park, y el consejo directivo — que ya había resuelto la vuelta al trabajo y que, según los estatutos de la Federación de Líneas toma resoluciones que no pueden ser revocadas por las asambleas del gremio — presiona ostensiblemente para que se dé por terminado el conflicto, en vista de que las Cámaras no sancionarían la ley este año...

Todo lo que hagamos por los presos de Bragado, será insuficiente hasta que logremos su libertad

OCTUBRE: 1909, FERRER 1934, ASTURIAS

Hace 26 años fué asesinado por la monarquía española Francisco Ferrer y Guardia. Hace un año, la república española asesinó en masa a los heroicos obreros de Asturias, levantados en favor de su propia libertad. Por la revolución social.

Ferrer desafió al dogma de la iglesia y la fobia liberticida de la burguesía. Dió al mundo el monumento imperecedero de su Escuela Moderna, etapa histórica en la pedagogía, revolución que arrancó a la infancia de las garras deformadoras de frailes adictos a Roma o al Estado. Fué revolucionario íntegro. Fué combatiente de su causa, y por ella dió su preciosa vida.

Asturias brindó en Octubre de 1934, algo más que la vida de hombres y mujeres prendidos a las armas libertadoras y destrozados por las bombas del Estado. Marcó una lección y señaló, con su saldo de mártires, cómo procede siempre el poder, para qué se mantiene un ejército, y la farsa sangrienta del mito patriótico.

Ferrer levantó la indignación del mundo. Su ¡Viva la Escuela Moderna! prendió hogueras en los corazones proletarios de toda la tierra. Montjuich pasó para siempre a la historia y Ferrer tiene un puesto de primera fila en el recuerdo de los oprimidos. Sus verdades impulsaron hacia nuevos derroteros la pedagogía nueva. Sus ideales serán realidad, gracias al espíritu libertario del proletariado ibero.

Asturias fué el reverso de la trama política de Octubre. Y si en Cataluña los gobernantes de la Esquerra, los políticos tipo Azaña y Largo Caballero, pusieron el ¡Muerte a la F. A. I...! al lado de sus ambiciones de reconquista; si en Madrid y la campiña española se negaron las armas al proletariado; si se planeó la vuelta del grupo ensangrentado con Casas Viejas, en Asturias hubo alto ejemplo de decisión revolucionaria, pese a ciertos jefes socialistas, porque los obreros fueron unidos a la lucha para realizar su revolución social.

Hoy España rebelde espera. Y el mundo también pone su esperanza en el heroísmo del proletariado Ibérico. Pero no están los ojos puestos en los Azaña del "tirar bien a la barriga", ni en los políticos que temen al pueblo en insurrección. Nuestras esperanzas están en las fuerzas auténticas de los oprimidos. En las que siguen la ruta de los obreros que en la Semana trágica de 1909 hicieron temblar al régimen, con los que tuvieron de su seno a una figura cumbre como Ferrer, en las que en Enero y Diciembre de 1933 quisieron implantar el comunismo libertario, en las que hicieron de Asturias un ejemplo, en las que no quieren jefes ni privilegios, en las que aman la libertad y saben que ella será pisoteada por cualquier forma de gobierno. En la acción orientadora de la C. N. T. y de la F. A. I. depositamos, como mejor saludo en esta fecha, la gran esperanza de convertir en realidad la aspiración que une a todos los libertarios de la tierra: no más patronos, no más Estado; comunismo y libertad.

COMISION DE FINANZAS (C. R. R. A.)

TARJETAS DE COTIZACION

$ 0.[illegible] y 0.30 c/u.: 178, 179, 180.
$ 0.50 c/u.: 587, 588, 1006.
$ 1.— c/u.: 557, 558, 559, 560, 561, 566, 567, 573, 574, 579, 580, 581, 582, 583, 584, [illegible], 591, 592, 593, 594, 596, 597, 712, 773, 775, 776, 777, 778, 779, 1001, 1002, 1006, 1010, 516, 517, 518, 519.
$ 2.— c/u.: 562, 563, 564, 565, 568, 569, 570, 571, 572, 575, 576, 577, 578, 586, 598, 599, 770, 774, 1003, 1004, 1007, 1008, 1009.
$ 3.— c/u.: 595, 771, 513, 514
$ 5.— c/u.: 524, 783, 796.
$ 10.— c/u.: 523, 784, 781.
$ 20.— c/u.: 782, 780.

COMISION PRO F. A. A.

TARJETAS DE CONTRIBUCION ECONOMICA AL C. C. DE LA F. A. A.

Serie A (Capital Federal):

$ 0.50 c/u.: 41, 43, 44, 47, 248, 249, 257, 259, 260.
$ 1.— c/u.: 42, 45, 48, 49, 66, 70, 150, [illegible], 256, 258, 492, 494, 495, 296, 297, [illegible], 300.
$ 2.— c/u.: [illegible], 50, 51, 53, 54, 55, 69, [illegible], 70.
$ 3.— c/u.: 68, 493, 80.
$ 5.— c/u.: 491, [illegible]
$ 6.— c/u.: 497.
$ 10.— c/u.: 67.
$ 50 c/u.: 498.

Serie A (Zona Norte):

$ 1.— c/u.: 956, 957, 975, 976, 977, 978, 980.
$ 2.— c/u.: 979.
$ 3.— c/u.: 969.
$ 10.— c/u.: 9[illegible].
$ 20.— c/u.: 9[illegible].

Serie A (Zona Sud, B. Blanca):

$ 3.— c/u.: 9[illegible].
$ 5.— c/u.: 930.
$ 10.— c/u.: 929.

"Acción Proletaria"

Con el sugestivo lema: "La Voz Libertaria del Litoral Argentino", ha aparecido en Rosario el primer número del periódico "Acción Proletaria", órgano del C. R. A.

Impresionan muy favorablemente, apenas se abren sus 8 páginas nutridas y excelentemente presentadas, la orientación y el contenido de este nuevo propagandista de los ideales y las tácticas libertarias. Con criterio objetivo, con fundamentos sólidos y con un sentido admirable de síntesis, plantea los problemas vitales de la [illegible] a lo cual está destinado: la organización rural y todos los asuntos fundamentales del campo argentino, la vida sindical, las luchas obreras, los movimientos populares, vecinales, etc., de rebeldía.

Y si ello no fuera suficiente, además de los artículos sobre temas de rigurosa actualidad y de orden general, contiene una enorme información de los pueblos y ciudades del Litoral, especialmente la provincia de Santa Fe.

A "Acción Proletaria", nuestro saludo fraternal. A los compañeros del movimiento anarquista de Santa Fe que lo redactan, nuestros cálido estímulo.

COMBATIR AL IMPERIALISMO EXTRANJERO Y AL ESTADO Y CAPITALISTAS DE AQUI

Nosotros hemos estado presentes en la asamblea del Luna Park, el lunes 30. El espíritu unánime de la gran masa allí reunida era de proseguir la huelga. El deber de los orientadores era encauzar esas enormes fuerzas en potencia hacia fines prácticamente eficaces. Pero hicieron todo lo contrario, y se volvió al trabajo sin lograr más que una tregua, pero bajo la amenaza pendiendo con idéntica peligrosidad.

Ahora, existe un deber, por encima de todas las cuestiones secundarias. En primer lugar, debemos comprender el profundo significado de las enseñanzas del movimiento último, y todos los componentes del gremio deben proponerse evitar que ello vuelva a suceder.

Luego, hay que evitar que el pánico cunda en las líneas. Ya son muchos los dueños que, temerosos e indecisos, procuran vender sus coches, y en su desesperación los liquidan realmente. Esto puede ser uno de los objetivos de la tregua que ha dado el Senado. Porque si empieza a producirse el desconcierto en el mismo gremio, la labor de la "coordinación" estará grandemente facilitada. **CADA UNO DEBE OCUPAR SU PUESTO DE LUCHA; DEBE ESTAR DISPUESTO DE DEFENDER CON DECISION SUS DERECHOS, CONTRA EL IMPERIALISMO EXTRANJERO Y CONTRA EL ESTADO NACIONAL.**

Hay que eliminar toda confianza en el parlamentarismo, porque nada puede esperarse, ni de los actuales legisladores y gobernantes, ni del probable triunfo de los opositores, porque cuando éstos estaban en el gobierno, entregaron igualmente el país a las potencias capitalistas extranjeras, especialmente a los ingleses.

Hacia la acción directa deben encauzarse todas las energías. Hacia la protesta valiente y callejera. Hacia las grandes demostraciones populares.

No pueden crear muchas esperanzas las supuestas expresiones de solidaridad de las casas norteamericanas. Es evidente que el gobierno, previsoramente, habrá llegado a un acuerdo con ellas. Porque los norteamericanos, que envían su escuadra a los países en que sus intereses materiales están amenazados, que invadieron Nicaragua con fuerza de marinería de desembarco, que avasallaron casi todas las repúblicas centroamericanas, que hacen una política de hierro en China y sostienen la tesis de que por cada dólar en el exterior, debe haber un soldado americano para defenderlo, no se han tomado muchas molestias por la aprobación del monopolio. Y esta actitud, enormemente sospechosa, se ha agravado con los carteles puestos por la Standard en sus Estaciones de Servicio y surtidores de nafta, el día del paro: "Cerrado por imposibilidad de servir al público, por causas de fuerza mayor", sin expresar siquiera que era contra la ley... Lo más probable es que ya se les haya asegurado, como hemos dicho en otro número de ACCION LIBERTARIA, la aprobación de una ley que les entregue el petróleo nacional, u otra que les repare los perjuicios causados por ésta.

Hemos recogido una idea que existe en muchos chauffeurs: hacer sentir directamente el repudio del gremio sobre el Estado argentino, obligándole por medio de la negativa a consumir la nafta fiscal, a vetar dicha ley y a poner en libertad a todos los presos sociales, suprimiendo los procesos por "asociación ilícita" a organismos sindicales. Sin vertir opinión sobre esta iniciativa, creemos que todos los medios de acción directa deben emplearse a fondo, seguros de que con ellos se logrará el triunfo.

Más efectivo que con el apoyo del comercio, debe buscarse — en la certeza de que se logrará ampliamente — la solidaridad de los demás trabajadores y del pueblo. Mientras aquél acompañará un día, éstos estarán dispuestos a luchar hasta el final. **EN ESTOS MESES, PUEDE Y DEBE ORGANIZARSE LA RESISTENCIA FIRME AL MONOPOLIO. EL GREMIO TIENE LA PALABRA**

La Unión Chauffeurs ha reafirmado su posición

Una absurda superioridad, pretendida por los dueños — o tutores — de autos colectivos, quiso predominar sobre todo el gremio, que son los proletarios del colectivo, los peones y suplentes. Una fianza del garagista más cercano, parecía dar título aristocrático a modestísimos y humildes peones de ayer.

De ahí parte la división profunda que existe en el gremio. De ese concepto ridículo del que ya se cree por lo menos pequeño burgués, ha tenido origen toda la serie de maniobras para intentar la destrucción de la valiente organización de la F. O. R. A., la Unión Chauffeurs, coba que no ha logrado ni la reacción ni los procesos por inicitud.

Es hora que los acontecimientos hagan decaer una soberbia que se convierte en doblegamiento ante la fuerza de arriba. Que se comprenda que el monopolio ni tiene en cuenta esa minúscula "propiedad". Que a todos amenaza por igual.

La Unión Chauffeurs ha demostrado que los hechos confirman su posición, y ello fortalece su influencia en el gremio. El apoyo al paro, que ella extendió durante otro día, evidenció que poco a poco, se va comprendiendo la situación.